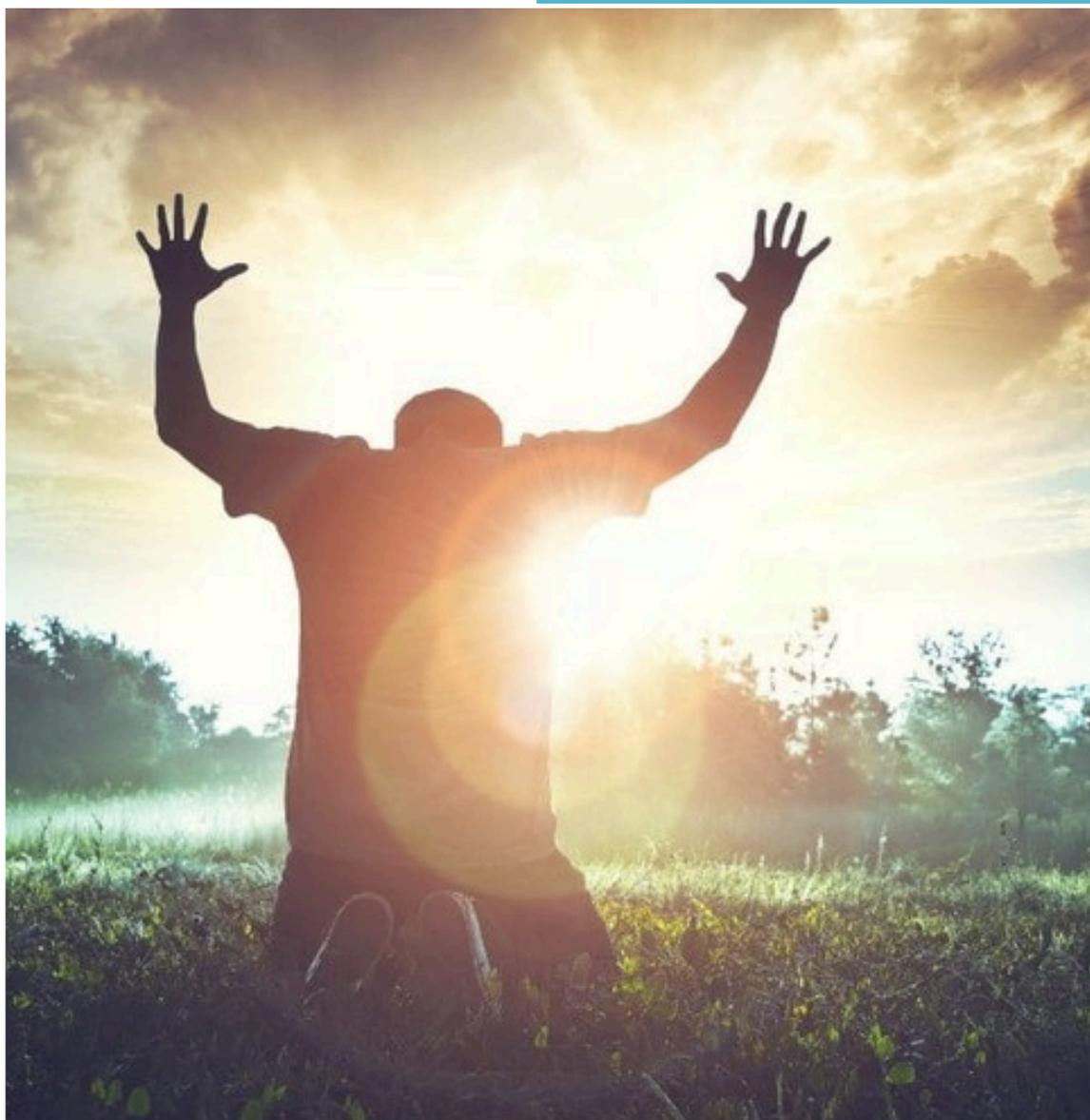




MIIC

CONVERGENCE 2024

VIVIR LA FE CRISTIANA EN EL MUNDO ACTUAL



ÍNDICE DE CONTENIDOS

PREFACIO	i
VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL MUNDO MODERNO: LA FE EN MEDIO DEL CAMBIO	01
Introducción	01
La vigencia de los valores cristianos fundamentales	01
Los desafíos de la secularización	01
Equilibrio entre la fe y la ética moderna	02
El papel de la tecnología en las expresiones modernas de la fe..	02
Testimonios personales de fe viva	03
Conclusión	03
OTRO PODER - REPENSAR EL PODER HUMANO PARA CUIDAR LA VIDA Y LA CASA COMÚN	04
Introducción	04
La realidad del poder	04
Repensar el poder humano desde la práctica de Jesús	05
Otro poder: un poder para cuidar.....	07
¿CÓMO PUEDEN LOS PROFESIONALES VIVIR SU FE EN EL MUNDO MODERNO?	09
Introducción	09
Trabajo o profesión como apostolado	10
Comportamiento ético de los profesionales	11
Conclusión	14
VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL MUNDO MODERNO: MI VIAJE COMO PROFESIONAL CATÓLICO	16

VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL TRABAJO MODERNO	17
Introducción	17
La doctrina social católica (DSC) frente a los desafíos profesionales	18
Liderazgo (iglesia versus profesional)	20
Evangelización frente a cultura profesional.....	21
Tecnología y fe católica	22
Equilibrio entre la vida profesional y la vida familiar.....	22
Conclusión	23
SEGUIR A JESÚS EN LA ERA INSTANTÁNEA	26
Rasgos de la vida instantánea	26
¿Cómo seguir los caminos de Jesús hoy?.....	27
Conclusion: Compartir el Evangelio.....	28
VIVIR EL CRISTIANISMO COMO PERSONA CON DISCAPACIDAD EN MADAGASCAR	29
¿CÓMO PUEDES VIVIR HOY TU VIDA CRISTIANA?	32
Cuando los retos se convierten en oportunidades: la vida cristiana hoy	32
¿Cómo podemos superar los retos actuales como cristianos?....	34
Anclarse en la fe: un refugio espiritual frente al tumulto moderno	34
Adoptar las enseñanzas de Cristo para afrontar los retos contemporáneos	35
Vencer obstáculos con la gracia divina.....	36
Oración y participación comunitaria	36
VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL MUNDO MODERNO	38
El cristianismo en un mundo cambiante	38
La llamada al servicio y la justicia	38
La fe en acción	39
Conclusión: La fe como catalizador del cambio	39

BÚSQUEDA DE CONVERGENCIAS ENTRE CRISTIANOS Y MARXISTAS	40
Una historia de Anatemias	40
Un nuevo contexto	41
La doctrina social de la iglesia y la crítica del capitalismo.....	42
La Dialop - el Diálogo en curso	44

PREFACIO



**Ana Maria Bidegain,
Presidenta Internacional del MIIC Pax Romana**

Desde hace ya un tiempo sentimos que el movimiento está como un carro viejo, que no corre bien por las nuevas autopistas. Tras algunas reparaciones el carro vuelve y arranca, no sin dificultades, y los miembros se preguntarse hacia dónde vamos, ¿a dónde nos llevan las nuevas autopistas y cuáles son nuestras opciones y posibilidades de llegar a un buen destino?

Por eso, en el Consejo Internacional hemos decidido que este número de Convergence, al igual que en los encuentros y Asambleas regionales, reflexionemos sobre lo medular del movimiento que es el seguimiento de Jesús. ¿Cuáles son los desafíos contemporáneos para los profesionales católicos? ¿Como vivimos nuestra experiencia cristiana en la cotidianidad y en el medio profesional, social, político en el que estamos insertos? ¿De qué manera el movimiento facilita nuestro camino y nuestras búsquedas?

Los artículos que hoy recogemos comparten reflexiones de diversos miembros de nuestro movimiento, buscando responder a esa preguntas y desafíos a partir de como estamos viviendo el Evangelio en las diversas realidades y contextos en los que estamos insertos. Son insumos para nuestros encuentros y sesiones de estudio regionales y preparar nuestra próxima Asamblea General.

Nuestro movimiento nació en torno a los jóvenes estudiantes católicos, que vieron el horror de la primera guerra mundial y que fueron convocados para acompañar el movimiento pacifista que apoyaba Benedicto XV para buscar la paz y la justicia a nivel global. Al salir de la segunda guerra que no pudo evitarse, J.B Montini – futuro Paulo VI- vio la necesidad y la posibilidad de que tanto los estudiantes como profesionales e intelectuales católicos se implicaran en la construcción del nuevo orden mundial que nacía en tono a las Naciones Unidas. Por eso Pax Romana fue una de las primeras organizaciones en recibir el

reconocimiento consultivo de ECOSOC y desde entonces, ha tenido una presencia significativa en los diversos organismos de Naciones Unidas, en el contexto de Guerra Fría con fuerte apoyo del Vaticano. El final de esta confrontación coincide con la reorientación que se da a las organizaciones laicales en el Sínodo del 87 con el debilitamiento de los movimientos de Acción Católica, como el nuestro y el fortalecimiento de los nuevos movimientos eclesiales.

Hoy hay un cambio de época histórica, marcado por una profunda revolución tecnológica y al mismo tiempo una crisis ecológica de proporciones desastrosas y en gran parte motivada por la colonización, la industrialización, y el modelo de desarrollo neoliberal que además ha creado una profunda desigualdad y empobrecimiento de amplias regiones. Las transformaciones tecnológicas han seguido la misma orientación que la precedente revolución industrial, marcada por el libre mercado y orientada a la producción de beneficio financiero y no el bien común, provocando así una de las mayores concentraciones de riqueza en pocas manos privadas de toda la historia humana y creando una nueva clase de inmensamente enriquecidos. Esta nueva revolución tecnológica no sólo impacta las formas de producción sino las comunicaciones. Estas también están esas pocas manos privadas y orientadas bajo pretexto de libre información, a la desinformación y acelerado individualismo, pérdida identitaria y de sustento ético. Todo lo que ha permitido un derrumbe institucional, resquebrajamiento de las democracias y crisis del derecho internacional y desmedro de las instituciones que las sustentaban.

Frente al fortalecimiento de tres polos globales autoritarios de poder político, económico, militar, tecnológico, comunicacional, se alza la voz de nuestro querido Francisco como única voz global que nos recuerda la importancia de la dignidad humana. Su Magisterio profético nos exige como cristianos a seguir profundizando en las raíces y formas de revertir el culto al capital, que profundiza el individualismo y borra los límites éticos. Las propuestas de la reforma de la iglesia acordadas en el Sínodo de la Sinodalidad, y el llamado a caminar juntos en la Esperanza han venido enmarcando nuestras reflexiones para resituar el movimiento y su presencia en la iglesia y en la sociedad como lo hizo en 1921 y en 1947.

Los artículos que recogemos buscan encontrar esos nuevos caminos para el seguimiento de Jesús en el contexto actual. Insumos preciosos para las Sesiones de Estudio y Asambleas regionales, y otras actividades que podamos adelantar para prepararnos para la Sesión de Estudios y Asamblea Internacional. Hoy con la transformación vertiginosa de contextos locales e internacionales, junto con las reformas y modelo de ser iglesia que nos propone Francisco, vemos con mayor pertinencia y urgencia que el movimiento se repiense y organice de manera audaz para atender tantos desafíos.

VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL MUNDO MODERNO: LA FE EN MEDIO DEL CAMBIO

Hermana Mukhongo Gladys Nasimiyu de Kenia

1.Introducción

Vivir una vida cristiana ofrece un enorme potencial y también grandes obstáculos en una época de rápido crecimiento tecnológico y normas sociales cambiantes. Muchos creyentes se dan cuenta de que mantener su religión frente a las complejidades de la vida moderna exige un deliberado esfuerzo de equilibrio entre convicción y flexibilidad. El núcleo del mensaje cristiano nunca cambia, pero la forma de expresarlo en los entornos contemporáneos anima a participar activamente en las cuestiones sociales. Este artículo examina cómo los cristianos pueden vivir su fe en el mundo moderno combinando testimonios, investigaciones y ejemplos del mundo real para mostrar cómo vivir una vida cristiana.

2.La vigencia de los valores cristianos fundamentales

El cristianismo se basa en conceptos eternos que siguen siendo válidos por mucho que cambie la sociedad, como el amor, la compasión, la justicia y el perdón. «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente... y ama a tu prójimo como a ti mismo», dice Jesús en Mateo 22:37-39, haciendo hincapié en el amor como mandamiento primordial. Este principio fundamental de la religión obliga a sus seguidores a asumir un papel activo en la resolución de problemas sociales como la injusticia, la pobreza y la desigualdad en sus comunidades. El surgimiento del activismo social cristiano en los últimos años es un ejemplo notable de esta implicación. La fe debe guiar nuestra respuesta a las preocupaciones sociales, según organizaciones como World Vision y Sojourners, que encabezan programas sobre temas como la reconciliación racial, el cambio climático y la reducción de la pobreza (Hoffman, 2020). Según una investigación del Centro de Investigación Pew (2021), una parte considerable de los cristianos considera que es su deber actuar con compasión y promover la justicia social, lo que apoya la idea de que abordar estas importantes preocupaciones forma parte del discipulado contemporáneo.

3.Los desafíos de la secularización

Vivir el cristianismo hoy exige enfrentarse a secularización, una tendencia marcada por la disminución de la importancia de la religión en la vida pública, aunque los ideales cristianos fundamentales sigan siendo relevantes. Debido a este cambio en la sociedad, hay situaciones en las que las expresiones religiosas convencionales podrían parecer no

estar en sintonía con las normas aceptadas. Conciliar sus convicciones con una cultura que suele rechazar la religión organizada es un problema sobre todo para los jóvenes cristianos. «Puede ser difícil mantenerme fiel a mis creencias cuando todo el mundo a mi alrededor parece indiferente o incluso antagónico hacia la religión», dice Amy, una cristiana de 28 años de cierta ciudad, que habla de su experiencia de gestión de la fe en un entorno laico. Sin embargo, estar en una comunidad con otros cristianos y concentrarme en las cosas importantes viviendo mi religión mediante el servicio y el amor me da fuerzas». Esto subraya lo importante que es para los cristianos buscar conexiones genuinas dentro de sus grupos religiosos para fortalecer su resistencia a las influencias culturales.

4. Equilibrio entre la fe y la ética moderna

A los cristianos de hoy en día se les pide con frecuencia que consideren los dilemas morales actuales desde una perspectiva religiosa. Los valores cristianos deben aplicarse con matices a cuestiones como la justicia social, el cambio climático y la bioética. En su encíclica *Laudato Si'*, el Papa Francisco, por ejemplo, destaca la necesidad moral de la gestión medioambiental y exhorta a los cristianos a cuidar de la creación como manifestación de su fe. Muchos cristianos también se han sentido movidos a considerar el mandato bíblico de justicia e igualdad por la campaña Black Lives Matter. Todas las denominaciones de iglesias han participado en debates sobre el racismo y la injusticia estructural en un esfuerzo por seguir las enseñanzas de Jesús y apoyar a los grupos desfavorecidos.

5. El papel de la tecnología en las expresiones modernas de la fe

Los cristianos se enfrentan tanto a oportunidades como a retos como resultado del rápido avance de la tecnología. Aunque los medios sociales y las plataformas digitales pueden difundir información falsa y lenguaje divisivo, también son recursos esenciales para la evangelización y el desarrollo comunitario. Según una encuesta del Barna Group de 2022, más del 70% de los jóvenes cristianos utilizan las redes sociales para conectar con otros y compartir su fe, lo que demuestra que la tecnología puede ayudar a las personas a comprometerse espiritualmente. Por ejemplo, iglesias de todo el mundo han adoptado modelos de culto híbridos, que combinan servicios en línea con eventos en directo. Gracias a esta adaptación, personas que de otro modo se sentirían solas, como las discapacitadas o las que viven en zonas rurales, pueden ahora participar en cultos de grupo. Los cultos televisados, los podcasts y los grupos reducidos en línea simbolizan un avance hacia la inclusión y demuestran que la religión puede trascender las fronteras regionales.

6. Testimonios personales de fe viva

Los relatos personales ofrecen con frecuencia una visión profunda de las realidades de la vida cristiana contemporánea. Para fortalecer su fe, muchos cristianos hacen hincapié en las prácticas espirituales a pesar del ajetreo de la vida moderna. Participar en Eventos en la Iglesia, estudiar la Biblia y rezar con regularidad sientan las bases del desarrollo espiritual. Las técnicas modernas que promueven amplios caminos para conectarse con Dios frente a los desafíos del cotidiano, como la meditación cristiana y la atención plena, también han ganado adeptos. Los testimonios de creyentes ponen de relieve la importancia de estas prácticas. Mi hermana Bibian, madre de tres hijos, describe cómo el tiempo de oración en familia ha mejorado su relación y les ha dado consuelo en tiempos difíciles: «Encontramos tiempo para rezar juntos, por muy ocupados que estemos». Nos sirve de recordatorio de que nuestras vidas giran en torno a Dios. Estos testimonios muestran cómo la fe puede motivar cambios significativos tanto en las personas como en las comunidades, arrojando luz sobre los efectos de practicar el cristianismo más allá de la espiritualidad personal. «Cuando una familia reza unida, vive unida». La devoción a la oración tiene el poder de unirnos.

Conclusión

La resiliencia, la flexibilidad y un firme compromiso con los principios fundamentales son necesarios para el complejo camino de vivir el cristianismo en el mundo moderno. Aunque los entornos sociales cambian, los cristianos se enfrentan al mismo reto: vivir los valores de la justicia, la compasión y el amor de forma que sean relevantes para el mundo en el que vivimos hoy. Adoptando la tecnología, compartiendo historias personales transformadoras y comprometiéndose con la comunidad, los cristianos pueden recorrer con éxito este camino y mantener su fe relevante y vibrante. Además de defender sus valores, los cristianos que hacen esto también impactan positivamente en un mundo que necesita desesperadamente curación y esperanza.

OTRO PODER - REPENSAR EL PODER HUMANO PARA CUIDAR LA VIDA Y LA CASA COMÚN

Félix Grández Moreno de Peru

1. Introduction

La realidad del poder es uno de los principales desafíos para el compromiso de los cristianos en nuestro tiempo. En Laudate Deum, el Papa Francisco afirma que “necesitamos repensar entre todos la cuestión del poder humano, cuál es su sentido, cuáles son sus límites”. (LD 27 y 28).

El poder humano, tal y como es ejercido de manera dominante a nivel global, deshumaniza las relaciones entre las personas y destruye la Casa Común. Es urgente por ello, para la viabilidad y sostenibilidad de la convivencia humana y del planeta, una nueva forma de concebir y ejercer el poder.

Estas notas reseñan el argumento general de lo que será un ensayo más amplio sobre el compromiso de los cristianos con la construcción ciudadana de otro poder, un poder que tenga como eje la práctica y las experiencias de cuidado.

2. La realidad del poder

La crisis general de la política a nivel global visibiliza una forma de ejercicio del poder en el que crecientemente predomina el autoritarismo, el descuido de los servicios públicos de salud, educación y seguridad ciudadana, así como la corrupción y la restricción de los derechos ciudadanos.

Es la realidad de un poder que muchas veces no está en la voluntad general de los pueblos, sino en personas y grupos que hacen prevalecer sus intereses particulares por encima del bien común. Personas y grupos que en no pocos casos permanecen ocultos al escrutinio público.

Las guerras y la inacción frente al calentamiento global son también la expresión de un poder depredador y opresivo. Un poder asociado al uso de la fuerza, de la coerción, de la violencia y el miedo. Un poder que se usa para el dominio arbitrario, el sometimiento y la imposición.

Está problemática viene sido reflexionada desde diferentes disciplinas y aproximaciones en el ámbito académico y desde diferentes instituciones de la sociedad. En América Latina, la teoría sobre la colonialidad del poder es la más visible y relevante en el pensamiento contemporáneo.

Los cristianos de esta parte del mundo somos críticos de una forma de ejercer el poder en nuestras sociedades. El poder en todas sus dimensiones: no sólo el poder político, también el poder del dinero y de la economía, el poder de la discriminación y el abuso en la vida cotidiana.

Hemos afirmado una perspectiva de servicio en el ejercicio del poder propio y de las organizaciones de las que formamos parte. Asumimos que el poder es para servir. Esa forma de concebir el poder ha dado lugar a ejemplares testimonios, a aportes muy significativos en el ámbito de la ética y también a la participación en diferentes experiencias y procesos de transformación social y política.

No obstante, todas esas buenas experiencias no han logrado cambiar la lógica de conjunto de ejercicio del poder como dominio arbitrario, el cual se impone una y otra vez e inunda las relaciones entre las personas. Ese es el contexto desde el cual surge esta reflexión, que busca repensar el poder y, a partir de ello, encontrar nuevas y eficaces vías de afirmación de una perspectiva distinta del poder.

3. Repensar el poder humano desde la práctica de Jesús

La tarea de repensar el poder humano a la que convoca el Papa Francisco es sin duda una tarea multidisciplinaria, en la cual cada especialidad de las ciencias humanas y sociales tiene algo que aportar. Es una invitación además a personas y organizaciones de todos los pueblos y familias espirituales.

¿Qué puede aportar el mensaje cristiano en esta tarea? ¿La manera como abordó Jesús la realidad del poder de su tiempo puede ayudarnos a encontrar pistas para pensar y transformar la realidad del poder de nuestro tiempo? A partir de estas preguntas, en esta reflexión abordamos tres textos del Evangelio.

El primero es el de Mateo 4, 1-11, conocido como el texto de las tentaciones de Jesús en el desierto. Andrés Gallego lo ha trabajado largamente y su reflexión lo lleva a afirmar que “no cabe duda de que el tema del poder debió hacerse presente en la conciencia de Jesús como medio para llevar adelante su misión. Es posible que se lo tuviera que plantear a partir de la situación concreta, a partir de la oposición que su práctica y su mensaje iban despertando en los poderosos. A partir también de las expectativas mesiánicas que se vivían en el pueblo”.

Para Gallego, Jesús rechaza “la idea de que los seres humanos puedan dominar o ser superiores a los otros. El poder existe, pero debe estar a disposición de la humanización de todos. Sólo así el ser humano puede humanizarse a sí mismo”.

Plantea así una perspectiva que queremos retomar aquí, la de un poder que humaniza: “Jesús no rechaza, por tanto, la práctica del poder, sino, más bien, subvierte radicalmente su significado: el verdadero poder es ponerse, libre y gratuitamente, al servicio de la humanización de los demás, de la vida de los otros, preferentemente de los pobres y marginados, de los enfermos y los pecadores”.

El segundo texto es el de Marcos 8, 27-38, en el que Jesús pregunta a los discípulos, primero, “¿quién dice la gente que soy yo?” y, luego, “¿quién dicen ustedes que soy yo?”. Habla de un momento muy importante en la vida de Jesús, al que Jon Sobrino se refiere como el de la crisis galilea.

Los contemporáneos de Jesús esperaban un mesías-rey, que desplegara su poder para el restablecimiento político de la realeza de David y expulsara a los romanos mediante una intervención militar. Jesús siente por ello que el pueblo y los discípulos no comprenden bien su misión y empieza a dar señales de que no es ese tipo de mesías y que su poder es otro poder.

It is more of an interrogation than a dialogue, in which Pilate wants to know who Jesus was, whether or not he was the ‘king of the Jews’. Towards the end there is this revealing exchange, power to power: Pilate says: ‘do you not know that I have power to release you and power to crucify you’, to which Jesus replies: ‘you would have no power at all against me, if it had not been given you from above; therefore, he who has delivered me to you has greater sin’.

Para Jon Sobrino, la crisis galilea es un giro importante en la vida de Jesús. Es una crisis que lo lleva a profundizar en el sentido de su misión. La concepción del poder de Jesús se relaciona con la forma cómo decidió asumir su condición de mesías.

La idea de que el poder de Jesús es otro poder aparece también en el texto de Juan 18, 28 – 19, 11. un texto más largo que los anteriores donde el interés para esta reflexión está en el diálogo que sostienen Pilato y Jesús.

Más que diálogo es un interrogatorio, en el que Pilato quiere saber quién era Jesús, si era o no el “rey de los judíos”. Hacia el final se produce este revelador intercambio, de poder a poder: Pilato dice: “¿no sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte”, ante lo cual Jesús responde: “no tendrías contra mi ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba; por eso el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado”.

4. Otro poder: un poder para cuidar

Inspirados en la práctica de Jesús, repensar el poder humano en nuestro tiempo y contexto implica pensar en la necesidad de otro tipo de poder. A su vez, el seguimiento de Jesús nos hace participar en el proceso de irrupción de los pobres en la historia del subcontinente.

La irrupción de los pobres es un proceso que se sostiene desde hace décadas. Nuestras sociedades se han democratizado en gran medida gracias a esa irrupción autónoma. Pero hay otros procesos de fondo -culturales, económicos, sociales- que también están comprendidos en ello. No es un proceso lineal. A veces es tumultuoso y desbordante.

En medio de ese largo y complejo proceso, en las últimas décadas empieza a emerger la conciencia sobre la importancia de las prácticas del cuidado de la vida, primero en el ámbito doméstico y luego en otros campos. La pandemia sacó el tema del cuidado del ámbito de la economía familiar y lo proyectó a otros campos, como la salud, la alimentación, la educación.

El cuidado que emerge en el proceso de irrupción de los pobres en América Latina viene cargada de una historia compleja y de un futuro prometedor. Por un lado, por acción del poder dominante, se produce una espiral de falta de cuidado, tanto con las personas como con el planeta. Vivimos un tiempo de crisis de los cuidados y de fragilidad de la vida humana.

A la vez, vivimos un tiempo en el que millones de seres humanos dedican su vida al cuidado de sus familias y su comunidad. De manera paciente y escondida, millones de personas generan vínculos más allá del interés personal, siembran semillas del bien común y trabajan cada día para suscitar otro poder.

El cuidado, más que un tema, es un asunto de cultura, lo cual hace recordar el libro de Leonardo Boff sobre “El cuidado esencial: ética de lo humano, compasión por la tierra”, donde indica que el cuidado no es un acto sino una actitud.

El cuidado es una práctica, un valor fundamental y un principio organizativo para transformar eficazmente nuestra economía, nuestra sociedad y nuestra política. La práctica del cuidado es la forma de construir otro poder. Sobre ese cimiento se debe y se puede erigir una nueva forma de concebir y ejercer el poder.

Construir otro poder es tal vez el único camino hacia una auténtica liberación, la única posibilidad de iluminar la penumbra de este tiempo. Por ese camino, lograremos cuidar la vida humana y la Casa Común. Y no serán ni el miedo ni la opresión los que lo logren. Será un poder distinto, otro poder: un poder que humaniza, un poder para cuidar.

Bibliografía:

- Andrés Gallego, Un poder que humaniza: reflexión sobre las tentaciones de Jesús. En: Libertad y esperanza: a Gustavo Gutiérrez por sus 80 años. Instituto Bartolomé de las Casas y Centro de Estudios y Publicaciones, Lima, 2008.
- Aníbal Quijano, Poder y colonialidad del poder: conferencias. Universidad Ricardo Palma, Lima, 2024.
- Giorgio Agambem, Pilato y Jesús. Adriana Hidalgo Editora, 1ª edición en Argentina, 2013.
- Jon Sobrino, Jesucristo liberador: lectura histórico-religiosa de Jesús de Nazaret. Editorial Trotta, Madrid, 1991.
- Leonardo Boff, El cuidado esencial: ética de lo humano, compasión por la tierra. Editorial Trotta, Madrid, 2002.
- Papa Francisco, Laudate Deum: Exhortación Apostólica. Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano, 2023.
- The Care Colective, El manifiesto de los cuidados: la política de la interdependencia. Edicions Bellaterra, Barcelona.

¿CÓMO PUEDEN LOS PROFESIONALES VIVIR SU FE EN EL MUNDO MODERNO?

Albert Dhafana de Zimbabwe

1. Introducción

Han pasado casi sesenta años desde la conclusión del Concilio Vaticano II, en el que se articuló el papel y el lugar de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Los profesionales también se identifican como laicos y por tanto, asimilan el Vaticano II con el mayor interés.

La constitución dogmática sobre la Iglesia (Lumen Gentium) expone el significado y la comprensión de la Iglesia a través de imágenes bíblicas como redil, viña, templo, familia, esposa, cuerpo de Cristo. Al referirse a la Iglesia como el «nuevo pueblo de Dios», Lumen Gentium implica nuevos planteamientos sobre lo que se entiende por Iglesia. El Concilio hace más hincapié en el aspecto humano y comunitario de la Iglesia, que en los aspectos institucionales y jerárquicos. La Iglesia se ha ampliado, por así decirlo, para incluir todos los ámbitos y conceptos del quehacer y la actividad humana.

No puede haber un «cristiano de domingo» o de local fijo, todos los lugares son ámbitos de apostolado o de vida cristiana. En el mundo secular se plantean muchas cuestiones que exigen de los profesionales opciones inequívocas guiadas por su fe. El mundo se enfrenta cada vez más a los caprichos (y también a la belleza) de la Inteligencia Artificial (IA), los escándalos empresariales, un mundo que en gran medida ha dado la espalda a Dios promoviendo una «cultura de la muerte», por ejemplo. En este contexto, un profesional católico tiene que abrazar la Doctrina Social de la Iglesia para responder a los desafíos éticos siempre presentes en el entorno empresarial. Los laicos, por su formación y experiencia, son más competentes en estos ámbitos que quienes no la poseen.

Con la ayuda del Espíritu Santo, los profesionales reciben los dones necesarios para una vivencia salvífica de su vocación. Es tarea de los profesionales regular la vida aquí en la tierra, no como herramientas dispuestas o peones en manos del clero, sino como laicos de pleno derecho. Schillebeeckx (2018) presentó la dicotomía de las enseñanzas sociales y las realidades vividas, instando a los laicos a recurrir siempre a las primeras.

2.Trabajo o profesión como apostolado

Como se ha aludido en el párrafo anterior, la vida de un profesional católico es una vocación, una parte indispensable de la vida cristiana. En este documento se defiende que el profesional dispone de un amplio margen para encontrar la plenitud en sus prácticas y actividades cotidianas, por lo demás ordinarias. La fe es la estación o «palma con la que se come la vocación de los laicos». Hay una serie de referencias y textos bíblicos que respaldan esta postura. La fe cristiana ha sido descrita como una religión de 'verbos', un hacer y menos de meras palabras o lugares comunes. La exhortación en el Sermón de la Montaña, Jesús exhorta a sus seguidores a ser prácticos (Mt 5). La Carta de Santiago enseña que «la fe sin obras está muerta» (St 2,14).

El Sínodo de los Obispos de 1971 escribió La justicia en el mundo, en la que exhortaba a los fieles a abrazar la justicia para transformar el mundo en fidelidad a una predicación práctica del Evangelio. En Zimbabue, las diversas cartas pastorales de la Conferencia Episcopal instan a los fieles laicos a no rehuir la política, sino a entrar en ese terreno con convicción y llevando las enseñanzas sociales de la Iglesia para romper las «estructuras de pecado» (Carta Pastoral ZCBC).

El nexo de la política con todas las facetas de la vida es ineludible en Zimbabue. Los malos resultados de la economía, la escasa inversión en agricultura -que ha provocado una grave escasez de alimentos-, la cultura de la violencia y la corrupción debilitante están relacionados con una cultura política tóxica que no da vida. Los profesionales están llamados a entrar en este terreno para cambiar la narrativa siendo éticos, responsables y transparentes. El Papa Francisco, en su exhortación sobre la evangelización *Evangelii Gaudium*, dedica un capítulo entero a la «dimensión social» de la evangelización. Los profesionales están llamados a tener una opción por los pobres, a cuidar la creación, a promover la vida en todas sus formas y a dirigir todos los esfuerzos económicos al servicio de la humanidad. En los parlamentos y en los pasillos del poder, hay espacio para presionar y abogar por políticas en favor de los pobres, presupuestos que tengan en cuenta las cuestiones de género, programas que tengan en cuenta a los niños y financiación para el clima. Este es el espacio para los profesionales: el púlpito del cambio transformador.

3.Comportamiento ético de los profesionales

Cada vez se investiga más para establecer la relación causal entre diversas prácticas de gobierno corporativo y el rendimiento y la supervivencia a largo plazo de las organizaciones. El mundo ha vivido algunos escándalos empresariales estremecedores en los que organizaciones supuestamente sólidas y bien gestionadas se han hundido de la noche a la mañana. Organizaciones religiosas como la Iglesia católica no se han librado de las irregularidades financieras y los escándalos relacionados con el fracaso ético de empresas o instituciones a su cargo. La gobernanza empresarial ha sido un tema de debate público desde mediados de los años noventa. Los debates han respondido en gran medida a graves crisis y escándalos financieros. Aunque la relación entre los distintos mecanismos de gobernanza y los resultados a largo plazo de una empresa es teóricamente compleja y dista mucho de estar clara, ello no excluye la necesidad de seguir investigando para establecer la relación causal. Desde esta posición, se abre un nicho y un campo de apostolado para los profesionales.

Charrreaux (2007) y Wirtz (2017) coinciden en que el gobierno corporativo de una empresa consiste en todos los mecanismos que determinan el margen de maniobra de su dirección y por tanto, influyen en la toma de decisiones estratégicas. Un vistazo a las organizaciones religiosas en África y, en particular, en Zimbabue confirma que la gobernanza sigue siendo en gran medida un dominio de ensayo y error en el que las constituciones, el código de derecho canónico y las circulares siguen ocupando una parte del león. Esto no se ve, especialmente respaldado por la evolución del cuerpo de conocimientos a través del Código Nacional sobre Gobierno Corporativo, el Informe Cadbury y el Informe King IV. Los documentos aquí mencionados, proporcionan una base científica en la práctica de la importante función de dirigir organizaciones a través del consejo de administración , juntas de accionistas, mecanismos legales formales como el derecho de sociedades , constituciones de sociedades y contratos (Wirtz, 2019).

Para un profesional que busca vivir su fe, interesaría en primer lugar a sí mismo y en segundo lugar a la iglesia mundial establecer la coalescencia de las viejas prácticas y las nuevas, y luego proponer un abrazo de las mejores prácticas que fluyen de este último. Las organizaciones son orgánicas y evolucionan a medida que aceptan el cambio. Esto es muy importante en el panorama católico de nuestro tiempo. Una observación interesante es la de las comunidades religiosas católicas como los franciscanos, los jesuitas y los benedictinos, que se cuentan entre las organizaciones más antiguas que existen. Tienen un sistema único de gobierno para dirigir los asuntos de sus organizaciones: un custos, un superior general y un abad, respectivamente. Inauen et al. (2010) afirman que la larga supervivencia de estas organizaciones sugiere que sus sistemas específicos de gobierno contribuyeron a mantener su equilibrio organizativo durante largos periodos. La Iglesia ha vivido muchos periodos

históricos con diferentes condiciones sociales. El hecho de que la Iglesia haya sobrevivido hasta nuestros días es, en cierto modo, testimonio de la eficacia de los sistemas de gobierno establecidos o, dicho de otro modo, de que se adaptan fácilmente a los tiempos cambiantes. Es preciso determinar si es necesario perpetuar los antiguos sistemas o si pueden atemperarse con las modernas teorías que se utilizan en el mundo empresarial secular. La dirección de la Iglesia se beneficiará mucho de una exposición de este tipo.

Antes de profundizar en los fundamentos teóricos del gobierno corporativo, es necesario, desde una perspectiva católica, comprender la oposición a la que probablemente se enfrentará por parte de un enemigo improbable: el Derecho Canónico. El derecho canónico es la rama del derecho que se ocupa de los asuntos eclesiásticos y, en gran medida, formula la práctica y la vida católicas. Para ayudar a poner esto en perspectiva, se recurrió a un documento del Reverendo Edward L. Buelt y Charles Goldberg titulado *Canon Law & Civil Law Interface : Diocesan Corporations*. J. Francis Stafford, el Arzobispo de Denver, dio permiso para que el consejo arquidiocesano estudiara la situación de todas las corporaciones arquidiocesanas. Específicamente, el Arzobispo deseaba que las corporaciones arquidiocesanas fueran estructuradas civilmente para protegerlas contra amenazas internas o externas a su autonomía católica. Su existencia debía ser verdaderamente católica en derecho y no simplemente de hecho o de nombre. Su visión, inspirada en el Concilio Vaticano II, pretendía garantizar el papel de los laicos en la vida de la Iglesia, un papel que, también el Código de Derecho Canónico reconoce y promueve. El trabajo de ambos reveló que el Código de Derecho Canónico revisado creaba una entidad totalmente nueva en la vida de la Iglesia: la persona jurídica pública. Para responder adecuadamente a las preocupaciones del Arzobispo, se crearon corporaciones Arquidiocesanas como personas jurídicas públicas, según las disposiciones del Código de Derecho Canónico y como corporaciones civiles. Esto se hizo, en primer lugar, para preservar la autonomía católica mediante la aceptación de las enseñanzas doctrinales y morales de la Iglesia Católica en su gobierno, gestión, administración y actividad. Esta se convirtió en su razón de ser.

En una exploración más a fondo de la Arquidiócesis de Denver, surgió otra novedad. La Arquidiócesis decretó que los principios rectores de las corporaciones serían el derecho canónico de la Iglesia y las normas particulares del Arzobispo. Si bien era esencial que todas las corporaciones arquidiocesanas fueran propiedad, estuvieran controladas, afiliadas o patrocinadas por la Arquidiócesis de Denver, era imperativo que su gobierno, gestión, administración y ministerio fueran en nombre del Arzobispo de Denver. En el documento, los Reverendos Edward L. Buelt y Charles Goldberg, aconsejan que las actividades de las corporaciones debían ser verdaderamente el ministerio del Arzobispo. La constitución de las

corporaciones arquidiocesanas como personas jurídicas públicas presentaba un nuevo medio para inculcar canónicamente el gobierno, la gestión, la administración y la actividad de la entidad con su naturaleza católica. Esto proporcionó los medios para establecer el vínculo entre la persona jurídica constituida canónicamente y la incorporación civil de la misma. El Arzobispo tenía una tercera preocupación: preservar el papel de los laicos. El Arzobispo trató de garantizar el respeto del papel más amplio de la acción apostólica de los laicos en la vida de la Iglesia. Mediante el uso de personas jurídicas, es posible que los laicos actúen en nombre de la Iglesia, en nombre de la Iglesia y como Iglesia (cf. Coriden, nota 3 supra en 58 (citando el CÓDIGO de 1983)). Aunque la gran mayoría de las empresas no sólo están sujetas al derecho canónico, ya que no son propiedad de la Iglesia, es imperativo que cualquier debate sobre el papel de los laicos, en la vivencia de su fe, se refiera también a las empresas propiedad de la Iglesia. Inadvertidamente, los profesionales católicos interactúan y asesoran a las empresas católicas entre sus otras responsabilidades en el mundo. El ejemplo y el escrito de la Arquidiócesis de Denver ayudan a situar el apostolado de los profesionales católicos en la búsqueda de un gobierno eficaz de las instituciones.

Elson et al (2006), escribiendo sobre el gobierno corporativo en las organizaciones religiosas, citan las normas contables y éticas de Enron y WorldCom como motivo de la adopción y adopción de principios y prácticas de gobierno corporativo en las empresas. En Estados Unidos, el Congreso reaccionó con una amplia legislación que obligaba a las empresas públicas a aplicar procedimientos para mejorar los controles internos de los informes financieros. En África, se han denunciado numerosos escándalos, desde el Eurobond en Kenia, Willowgate en Zimbabue, BP Shell en el delta del Níger. Las organizaciones religiosas también están en la mirada por asuntos como los escándalos de abusos sexuales en la Iglesia Católica estadounidense, la malversación de fondos en diversas organizaciones y el uso de fondos públicos para apoyar servicios sociales y otros programas en organizaciones confesionales. Las iglesias siempre han desempeñado un papel fundamental en los servicios sociales y su participación en catástrofes relacionadas con el cambio climático, como los huracanes, demuestra su capacidad (Davis, 2005). El gobierno federal de Estados Unidos, por ejemplo, lo reconoce y confía fondos públicos a organizaciones confesionales para apoyar programas de servicios sociales y salud pública. En el año fiscal 2003, el 5,1% (6,8 millones de dólares) de las subvenciones discrecionales del Departamento de Educación fueron a parar a organizaciones confesionales. Los donantes esperan cada vez más que las organizaciones sin ánimo de lucro ofrezcan transparencia en sus operaciones. En EE.UU., la Ley Sarbanes-Oxley

de 2002 (SOX) puede servir de punto de partida. Aumentó las responsabilidades de los consejos de administración de las empresas que cotizan en bolsa para mejorar sus prácticas de gobernanza, al contar con los conocimientos financieros y la independencia necesarios para supervisar la actuación de sus directivos. Incluso en las organizaciones eclesíásticas ha aumentado la tendencia a mejorar la rendición de cuentas y la transparencia. A los profesionales católicos les convendrá y les complacerá estar sujetos a los requisitos éticos de sus profesiones, así como a las directrices de su clero o del derecho canónico en el ejercicio de su apostolado. Esta combinación traerá consigo una buena gobernanza tanto en las organizaciones laicas como en las eclesíásticas.

4. Conclusión

Esta breve exposición analizaba el papel único que los laicos, en concreto los profesionales católicos, deben desempeñar en el ejercicio o la vivencia de su fe. Argumentaba que estos profesionales no necesitan más innovación ni un lugar o tratamiento especial para vivir con impacto. En sus circunstancias y ocupaciones ordinarias, pueden abogar por el desarrollo sostenible de las comunidades, la adopción y la práctica de la gobernanza corporativa tanto de las instituciones seculares, como de las sagradas. En el desempeño de su labor, hay margen para una conciencia renovada sobre el cambio climático que exija compromiso y responsabilidad, especialmente por parte de los países y las empresas responsables de la mayor parte de la contaminación y los daños medioambientales. También se hizo una distinción entre los fundamentos del derecho civil y los del derecho canónico. Este entendimiento se consideró fundamental, sobre todo teniendo en cuenta la naturaleza expansiva de las organizaciones católicas. De hecho, el trabajo está hecho para los profesionales.

Referencias

- Charreau,G., & Witz P., (2007) . Corporate Governance in France, Working Papers CREGO 1070-201, Universita de Bourgogne.
- CORIDEN , supra note 3, at 58 (citing 1983 CODE cc.224-231)
- Davies G. F., (2005). New Directions in Corporate Governance . University of Michigan Business School
- DECREE ON THE APOSTOLATE OF THE LAITY , reprinted in THE DOCUMENTS OF VATICAN II 489 (Walter M. Abbot gen.ed. & Joseph Gallagher trans. Ed., 1966)
- Elson R. J , O'Callaghan S. , Walker J.P., (2006) Corporate Governance in religious organisations : A study of current practices in the local Church . Allied Academics International Conference . New Orleans
- JAMES A. CORIDEN, AN INTRODUCTION TO CANON LAW 35 (1991)
- Francis (2013) , *Evangelii Gaudium* , November 24, Libreria Editrice , Vaticana
- Inauen E., Rost K., Frey, B.S., Homberg, F., & Osterloh, M. (2010) , *Monastic Governance : Forgotten Prospects for Public Institutions*. *The American Review of Public Administration* , 40(6) , 631-653
- Paul VI (1971) , Synod of Bishops (September 28 to October 29, 1971) 'The Ministerial Priesthood'
- Schillebeeckx, E. (2018) *Future of Man*. The Collected Works of Edward Schillebeeckx. Vol. III. London: T&T Clark
- Vatican Council II, 'Lumen Gentium,' in *Vatican Council II: Constitutions, Decrees , Declarations*, ed. Austin Flannery , OP (Northport: Costello, 1996)
- Zimbabwe Catholic Bishops' Conference (ZCBC) , Pastoral Letter 'God hears the Cry of the oppressed' , 30 March 2007

VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL MUNDO MODERNO: MI VIAJE COMO PROFESIONAL CATÓLICO

Rebecca Nayiga Kirima, de Uganda

Como profesional católica, siempre me he esforzado por vivir una vida que imite a Jesús en todos los aspectos. Crecer en un internado católico y ser criado por padres católicos devotos me inculcó los valores de la compasión, el amor y el perdón. Estos valores me han guiado a lo largo de mi vida y de mi carrera.

En mi profesión de presentadora y editora de noticias, siempre me he preguntado: «¿Qué haría o diría Jesús?» antes de tomar cualquier decisión o actuar. Este principio rector me ha ayudado a mantenerme fiel a mi fe y mis valores, incluso ante los desafíos y las críticas.

A veces me he enfrentado a comentarios de colegas y amigos que me decían: «Rebeca, eres demasiado católica». Sin embargo, esto no me ha disuadido de vivir mi fe abierta y auténticamente. Al contrario, he aprovechado estas oportunidades para compartir mi fe y mis valores con los demás, invitándoles a actos y debates eclesiales.

Recuerdo una experiencia en particular. Durante un debate sobre el matrimonio con unos colegas, defendí apasionadamente las enseñanzas católicas sobre el matrimonio. Uno de mis colegas, que ahora es mi marido, quedó impresionado por mi convicción y me preguntó por qué me apasionaba tanto el tema. Le expliqué que era porque creía en la obediencia a los mandamientos de Dios y en vivir según su voluntad. Se quedó asombrado y se acalló el debate.

Como profesionales católicos, tenemos una oportunidad única de vivir nuestra fe de un modo que inspire a los demás. Podemos hacerlo viviendo una vida de integridad, compasión y amor. Podemos mostrar al mundo que ser cristiano no consiste sólo en asistir a la iglesia los domingos, sino en vivir una vida que refleje los valores de Jesucristo.

En conclusión, vivir el cristianismo en el mundo moderno requiere valentía, convicción y compromiso. Como profesionales católicos, tenemos la responsabilidad de vivir nuestra fe auténtica y abiertamente, inspirando a otros a hacer lo mismo. Esforcémonos por vivir una vida que imite a Jesús, y que nuestras buenas acciones y valores atraigan a otros a la belleza del cristianismo.

VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL TRABAJO MODERNO

Patience Bianca Fwero de Zimbabwe

1. Introducción

Este artículo presenta las formas de seguir a Cristo o de vivir una vida cristiana en el mundo contemporáneo caracterizado por la innovación tecnológica en el campo de la Internet, redes sociales y la emergente inteligencia artificial, entre otras. Para ello, se considera en gran medida la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), que es un conjunto de principios doctrinales que orientan a los cristianos y a las personas de buena voluntad en la toma de decisiones en su compromiso profesional y en su vida.

Los profesionales católicos intentan integrar su fe católica en su trabajo y su vida (Agencia Católica de Noticias, 2024) e intentan seguir a Cristo independientemente de la profesión o las circunstancias. Es una opción clara por vivir el cristianismo teniendo en cuenta las circunstancias y el mundo real (Intermountain Catholic, 2024).

Optar por el seguimiento a Jesús para un profesional católico resulta difícil en una realidad que afronta crisis diversas. Las decisiones que deberá tomar pueden resultar difíciles y críticas que siente desafiada su misión evangelizadora por aspectos como el entorno laboral, la guerra, los avances tecnológicos, las obras de fe, y los retos de intentar equilibrar el tiempo de trabajo profesional con los dictados de la vida católica o cristiana.

La construcción de sociedades justas es una tarea con base en la doctrina cristiana como en los derechos ciudadanos. La búsqueda de una comunidad y una sociedad justas y compasivas tiene una larga historia. La Iglesia católica se ha encargado de impartir un cuerpo doctrinal claro para abordar cuestiones sociales, económicas, medioambientales y políticas a la luz de las enseñanzas de Cristo o de la Iglesia. Las enseñanzas sociales católicas son, por tanto, un conjunto de obras doctrinales destinadas a orientar a las personas, las familias y la comunidad en la toma de decisiones morales y éticas. Según Davison (2024), la doctrina social católica (DSC) ayuda a los cristianos católicos y a la comunidad cristiana en general a seguir a Jesús sin hacer mella en la sociedad, el medio ambiente y las familias afectadas. El mundo moderno se caracteriza por la tecnología, como Internet, redes sociales y la inteligencia artificial en evolución, entre otros (Morgan, 2018). La DSC tiene como fundamentos la dignidad (respeto de la vida humana como imagen de Dios), el bien común (necesidad de condiciones o políticas que permitan a las personas alcanzar su pleno potencial), la solidaridad (compromiso con el bienestar de los

demás), la custodia de la creación (proteger la creación), la participación (compromiso activo), la subsidiariedad (las decisiones deben tomarse al nivel más local posible) y la preferencia por los pobres. Estas enseñanzas y directrices que informan sobre la forma en que los cristianos católicos deben seguir a Cristo y practicar su fe a veces hacen avanzar el trabajo profesional, pero otras veces se presentan como líneas rojas de puntos de decisión difíciles. Así pues, este documento expone las oportunidades y los retos asociados a la búsqueda de una vida cristiana dentro de las realidades del trabajo profesional. Basándose en la literatura y en ejemplos vividos, el documento enuncia la delgada línea que a veces separa la fe del trabajo profesional. La fe sin obras está muerta, pero el trabajo sin fe tampoco está vivo. Se trata de encontrar un equilibrio en aras del bien común y con la conciencia tranquila de que vivimos para Dios en todos nuestros esfuerzos.

2. La doctrina social católica (DSC) frente a los desafíos profesionales

Como cristiano, existe la creencia fundamental de que todos los seres humanos han sido creados a imagen de Dios y merecen ser respetados con justicia y sin menoscabo de su dignidad. Aunque se trata de una enseñanza católica ampliamente aceptada y de valores cristianos generales, hay casos en los que estas enseñanzas plantean algún punto de decisión desafiante en el entorno de trabajo profesional. El trabajo profesional a veces define a diferentes personas como con diferentes derechos y capacidades para tomar decisiones e incluso a ser tratadas con mayor respeto que otras. Esto contradice abiertamente los valores de la DSC sobre la dignidad humana. Esto es particularmente delicado para el profesional militar católico que tiene que hacer caso omiso de tales valores genéricos y anteponer las normas de la guerra. De otra parte, Sison et al. (2016) afirman que el principio de dignidad a menudo se incumple en entornos de trabajo con recursos limitados. Por ejemplo, en la archidiócesis de Harare, los médicos y enfermeros católicos ofrecen gratuitamente sus servicios a otros católicos durante los actos parroquiales o de la archidiócesis. Los mismos profesionales de la salud también ofrecen sus servicios a la nación, ya que se rigen por el código de conducta de la profesión sanitaria. Lo mismo se puede decir de los educadores en escuelas públicas, sin embargo, a menudo se acusa a dichos profesionales de no garantizar el mantenimiento de la dignidad de todos los pacientes o alumnos debido a la falta de recursos y a los bajos salarios, lo que lleva a situaciones de abuso o a cobrar una cantidad específica por atenciones o clases adicionales que no todos los alumnos pueden permitirse pagar. Lo que conlleva a que los alumnos que no acceden a dichos servicios se queden atrás, lo que entra en conflicto con las enseñanzas sociales de la Iglesia.

Además, la DSCa que demuestra una alta consideración por Cristo y la fe cristiana anima a que otros, especialmente los miembros de la unidad básica de toma de decisiones en la sociedad (familias e individuos), puedan tomar decisiones independientes sin ser amordazados por autoridades y grupos sociales que se consideren superiores (Talone, 2013).

Aunque es plausible formar a los miembros de una sociedad para decidir y para resolver los problemas económicos, sociales y políticos, esto apenas se aplica porque las decisiones más relevantes se adoptan centralizadamente por los gobiernos a fin de que éstas y sus respectivos procesos de control sean adecuados. Por ejemplo, mientras que las unidades básicas de decisión, como las familias, pueden tomar decisiones privadas para abordar sus propios retos, algunos problemas de la sociedad pueden requerir que las decisiones se adopten por autoridades de nivel superior. Es habitual que la mayoría de las sociedades asuman que las comunidades locales, como las familias, no tienen jurisdicción ni poder para resolver la mayoría de los problemas sociales (Brennan, 2014). Debido a la diversidad de las unidades locales, a veces resulta bastante difícil sincronizar las distintas decisiones tomadas para resolver problemas sociales de mayor envergadura. Además, en este contexto es necesario comprometerse con los demás para desbloquear la unidad y el apoyo (Grujters, 2016).

Seguir a Cristo fomenta el compromiso grupal, comunitario, también en el ámbito laboral. Sin embargo, el profesional pierde de vista este aspecto clave y suele centrarse en el compromiso con el trabajo individual y del equipo. De esta forma, el trabajo profesional puede apuntar al bien común en segundo orden y considerar los objetivos profesionales personales en primer orden. La vida cristiana se centra en los demás y en su bienestar (Ikeke, 2024). Un ejemplo vivo puede extraerse de los trabajadores sociales que apoyan activamente a las poblaciones vulnerables, defendiendo sus derechos y ayudándoles a acceder a los servicios necesarios, fomentando así la resiliencia de la comunidad. Lo mismo hacen los psicólogos clínicos de la iglesia, que se han esforzado por ofrecer servicios de asesoramiento a los jóvenes que están bajo la influencia de las drogas y el abuso de sustancias. Sin embargo, en lo que se refiere a las ayudas, a menudo se denuncian abusos y favoritismos, y en algunos casos no todas las personas vulnerables que cumplen los criterios de evaluación de necesidades tienen esta oportunidad[SC1] [SC1]En este punto hace falta explicar porqué ocurre esto. Incluso puede remitirse a lo dicho anteriormente sobre los educadores y profesionales de la salud. Esa es la idea?

3. Liderazgo (iglesia versus profesional)

Otra línea de decisión desafiante es la del liderazgo para el profesional católico: la vida de una persona que se esfuerza por seguir a Cristo dentro de las realidades del trabajo profesional. El liderazgo implica el poder y la autoridad de influir en otros para que actúen en una dirección de vida clara. La DSC proporciona algunas directrices fundamentales sobre el tipo y la naturaleza del liderazgo. El liderazgo de servicio sigue siendo el estilo que guía a quien quiere seguir a Cristo (Bombard, 2019). Sin embargo, el trabajo profesional es sensible a la industria y, por lo tanto, el tipo de liderazgo requerido es más amplio y, a veces, de naturaleza dinámica. La sociedad moderna es compleja y a veces muy diferenciada, de modo que un único estilo de liderazgo podría encontrar un espacio y un éxito limitados. Por lo tanto, el mundo moderno presenta algunos retos para desarrollar el tipo de liderazgo que nos propone la DSC. El liderazgo de servicio respeta las decisiones tomadas en los niveles inferiores de las sociedades y no asume imponer las decisiones de las autoridades superiores (Ramakrishnan, 2023). Sin embargo, el liderazgo circular que es común para los profesionales católicos a veces contradice los roles de liderazgo del servidor. El liderazgo situacional que permite estilos flexibles dependiendo del mundo moderno prevaleciente sigue siendo una realidad en la mayoría de las ocasiones dejando al cristiano católico que desea seguir a Cristo en las encrucijadas[SC1] (Bombard, 2019). La estructura de la iglesia aboga por que los líderes de la iglesia comiencen desde la pequeña comunidad cristiana hasta la, parroquia, decanato y pastoral (archidiócesis) y se espera que los líderes sean personas que están en buena posición con la iglesia (Marek, 2015). Dentro de esta línea se encuentra la el tipo de liderazgo ayude a otros a alcanzar su potencial. El liderazgo se percibe como facilitador por naturaleza, no dictatorial ni prescriptivo. Sin embargo, para las sociedades con conocimientos y competencias limitados, este enfoque de dejar la unidad básica de toma de decisiones podría ser perjudicial y a veces regresivo[SC3] . Mientras que el liderazgo de los empleados permite la capacitación de las personas para alcanzar su potencial, el entorno profesional de trabajo podría centrarse en habilidades técnicas específicas para mejorar la carrera profesional del titular (Christie et al., 2019). Varios ejemplos demuestran el dilema y las oportunidades de intentar seguir a Cristo dentro de las demandas del liderazgo profesional. Los abogados católicos a menudo prestan asistencia jurídica gratuita a las personas que no pueden permitirse representación, incluida la Asociación de Gremios de Abogados Católicos en Zimbabwe. El desarrollo de la carrera aunque una ventaja para los profesionales en sus respectivas carreras y la Iglesia en su

conjunto también puede ser un obstáculo como el desafío potencial de los sistemas eclesiales y la introducción de políticas, así como la aplicación de estas políticas como la Arquidiócesis de La política de lucha contra el fraude financiero de Harare no puede hacerse como se hace en el sector empresarial.

4. Evangelización frente a cultura profesional

Un profesional católico se enfrenta a una situación desafiante de la búsqueda interior para difundir la palabra de Dios, mientras que a veces está limitado por las culturas de trabajo que pueden prohibir tales prácticas (Gruijters, 2016). Un profesional católico se guía por un sistema de creencias único para Cristo, mientras que la mayoría de los entornos profesionales promueven la apertura y aceptación de la multiplicidad de culturas y creencias (Cui et al., 2015). Organizaciones como CARITAS implementaron las iniciativas de Laudato Si, que fueron una de las iniciativas de educación comunitaria sobre la protección del medio ambiente y los esfuerzos de conservación, promueven el cuidado de la creación en línea con la enseñanza católica. Mientras que los profesionales católicos que trabajan como abogados o para organizaciones como CCJP, que defiende los derechos humanos, al abordar temas como la represión política, los derechos territoriales y la libertad de expresión, a menudo se enfrentan con el desafío de dónde trazar la línea[SC1] . [SC1]La línea respecto de ...? Las pruebas empíricas demuestran que los profesionales católicos suelen adherirse firmemente a la doctrina católica, incluso cuando sus entornos de trabajo profesional pueden estar totalmente en oposición con este sistema de creencias fundamentales. Por ejemplo, en un ambiente de trabajo musulmán, es bastante difícil y a veces arriesgado para el profesional católico dar la explicación del dogma mariano. Además, el miedo a llevar el rosario o citarlo entre colegas. Los católicos que trabajan en organizaciones como la Conferencia de Obispos Católicos de Zimbabwe (ZCBC) o cualquier organización católica afiliada pueden expresarse libremente, asistir a misa y aquellos que trabajan en las escuelas católicas tienen las actividades diarias guiadas por el espíritu católico. En particular, los profesionales católicos del sector de la seguridad están regidos por el código de conducta de seguridad y a menudo esto está en conflicto con las enseñanzas sociales de la Iglesia.

5. Tecnología y fe católica

El conflicto entre la fe católica y el avance de la tecnología plantea algunos puntos significativos de discusión. La tecnología impone ciertos valores y comportamientos que a veces promueven el catolicismo y, en algunos casos, filtran hacia abajo la calidad de un profesional católico (Foley y Pastore, 2002). La tecnología, como los medios sociales e Internet, incluida la inteligencia artificial emergente, permite promover el establecimiento y mantenimiento de redes viables más allá de las pequeñas comunidades locales. Sin embargo, el profesional católico está impulsado de apoyar y promover las redes católicas (Morgan, 2018). Una red próspera: como la Conferencia de los Obispos Católicos de Zimbabwe, Caritas tiene profesionales católicos que trabajan en diferentes carteras que forman parte de la Red Católica. Además, la tecnología sigue siendo fundamental para promover la red católica. Por ejemplo, la red del grupo CPNZ WhatsApp de católicos en diferentes profesiones, Radio Chiedza. Jescom y SOCOMM son prósperas empresas de medios eclesiósticos (Martini, 2022). Se espera que los educadores de las instituciones católicas presten sus servicios en consonancia con las enseñanzas sociales de la iglesia. Los mismos educadores también pertenecen a sindicatos que pueden aconsejarles a veces no ir a trabajar, pero la enseñanza social de la iglesia no lo apoya ya que viola los derechos de los alumnos[SC1] . Las plataformas de medios sociales se utilizan para comunicar cuestiones relacionadas con los asuntos de la iglesia y las secretarías a menudo se seleccionan en función de su capacidad para utilizar artilugios técnicos. La brecha de información es común ya que no todas las personas pueden utilizar estos aparatos, especialmente los que se encuentran en zonas rurales. [SC1]Este párrafo parece estar fuera de contexto. Se refiere a los educadores, de los que ya se habló párrafos antes. Se sugiere revisar

6. Equilibrio entre la vida profesional y la vida familiar

Seguir a Cristo en la sociedad moderna es una realidad compleja y desafiante. Intentar equilibrar los valores de la vida cristiana y la vida profesional puede ser emocionante y estresante al mismo tiempo. El tiempo y los recursos necesarios para el trabajo profesional también siguen siendo alternativas para apoyar la vida cristiana (Isbill, 2019). El cumplimiento del DSC requiere recursos y tiempo. Los mismos recursos y tiempo son escasos y necesarios para el trabajo profesional. El trabajo profesional puede exigir la

producción de bienes de alta calidad que no sean asequibles entre los pobres y marginados, en contraste con los valores de Cristo para promover y apoyar a los marginados y lograr mejores vidas. Las empresas profesionales, por ejemplo, se basan en la obtención de beneficios, lo que es contrario a la DSC y tiene como objetivo el mejoramiento de los pobres. [SC1] La maximización de los beneficios y las presiones del mercado influyen en el modo en que operan las empresas, por ejemplo en Zimbabwe, es difícil para un empresario no fijar sus precios en función de la tasa del mercado negro. Además, la vida cristiana se centra en el equilibrio entre familia, personal y comunidad. Esta tarea puede ser tediosa para los profesionales debido a las metas de trabajo y las dificultades económicas. En la actualidad, algunas familias están separadas ya que la mayoría de los que hacen el trabajo de subsistencia se han trasladado a la diáspora para poder defender y mantener a sus familias. El traslado de las familias ha dado lugar a la distorsión y los cambios de roles dentro de las familias “que entra conflicto con lo que enseña la iglesia”. La participación de eventos y misas de la iglesia son parte de la expectativa que todo católico debe abrazar, pero a menudo la mayoría de los profesionales católicos encuentran difícil asistir o participar en todas las actividades espirituales en el calendario pastoral o parroquial que tienen lugar durante los fines de semana como resultado de las presiones laborales que a veces les obligan a trabajar los fines de semana, por ejemplo, banqueros y contables. Este escenario muestra claramente que la presión profesional del trabajo, que incluye las expectativas de trabajar los fines de semana, afectará a la calidad de vida cristiana.

[SC1]Esta afirmación no parece correcta. LA Doctrina Social de la Iglesia no está en contra de la obtención de beneficios. Si así fuera, estaría en contra de todas las empresas.

7.Conclusión

Vivir la vida cristiana y seguir a Jesucristo en el mundo contemporáneo y en el ambiente profesional de trabajo no es una tarea de camisa de fuerza. Es una lucha continua e interminable para el devoto profesional católico. A pesar de la tensión,, las obras de fe superan cualquier circunstancia física ya que habla de obligaciones espirituales más allá y por encima de las leyes y sistemas del mundo físico. Equipar al profesional católico con las enseñanzas sociales católicas correctas y grabarlas en su carácter y comportamiento es el único objetivo de vida que todos los católicos tienen que perseguir. Es el objetivo más importante para transformar vidas y ayudar a las sociedades a construir un futuro justo y equitativo.

Referencias

Bombard, P., 2019. Servant-Leadership and Catholic Social Teaching: Intersections and a Response. URL <http://www.thehrmission.com/2021/08/servant-leadership-and-catholic-social.html> (accessed 12.1.24).

Brennan, P.M., 2014. Subsidiarity in the Tradition of Catholic Social Doctrine, in: Evans, M., Zimmermann, A. (Eds.), *Global Perspectives on Subsidiarity*. Springer Netherlands, Dordrecht, pp. 29–47. https://doi.org/10.1007/978-94-017-8810-6_3

Catholic News Agency, 2024. International Catholic professional formation program grows in DC | Catholic News Agency [WWW Document]. URL <https://www.catholicnewsagency.com/news/260419/international-catholic-professional-formation-program-grows-in-dc> (accessed 12.1.24).

Christie, I., Gunton, R.M., Hejnowicz, A.P., 2019. Sustainability and the common good: Catholic Social Teaching and ‘Integral Ecology’ as contributions to a framework of social values for sustainability transitions. *Sustain Sci* 14, 1343–1354. <https://doi.org/10.1007/s11625-019-00691-y>

Cui, J., Jo, H., Velasquez, M.G., 2015. The Influence of Christian Religiosity on Managerial Decisions Concerning the Environment. *Journal of Business Ethics* 132, 203–231.

Davison, M., 2024. The Church’s Teaching on the Dignity of Work | CAPP-USA [WWW Document]. URL <https://capp-usa.org/2022/07/dignity-of-work-article/> (accessed 11.30.24).

Foley, J., Pastore, P., 2002. The Church and Internet [WWW Document]. URL https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20020228_church-internet_en.html (accessed 12.1.24)

Gruijters, R.-A. (Roman), 2016. Solidarity, the Common Good and Social Justice in the Catholic Social Teaching within the Framework of Globalization. *Philosophia Reformata* 81, 14–31.

Ikeke, M., 2024. Solidarity in Catholic Social Teaching and Its Implications for Creating an Authentic Human Self. *East African Journal of Traditions Culture and Religion* 6. <https://doi.org/10.37284/eajtcr.6.1.1285>

Intermountain Catholic, 2024. Catholic women, citing church teaching, push back at Butker graduation speech - Intermountain Catholic [WWW Document]. URL <http://www.icatholic.org/article/catholic-women-citing-church-teaching-push-back-at-27818302> (accessed 12.1.24).

Isbill, R., 2019. Three Common Challenges for Christians in the Workplace [WWW Document]. Crossroads Coaching. URL <https://crossroadcoach.com/christians-in-the-workplace/> (accessed 12.1.24).

Marek, A., 2015. Leadership in Catholic Social Teaching. *Annales. Etyka w Życiu Gospodarczym* 18, 27.

Martini, M., 2022. The Catholic Church and the Media: A Text Mining Analysis of Vatican Documents from 1967 to 2020. *Journal of Media and Religion* 21, 155–173. <https://doi.org/10.1080/15348423.2022.2095808>

Morgan, J., 2018. Technology And Its Place in the Catholic Faith. Ascension Press Media. URL <https://media.ascensionpress.com/2018/09/06/technology-and-its-place-in-the-catholic-faith/> (accessed 12.1.24).

Ramakrishnan, M., 2023. A Comprehensive Overview of Situational Leadership: How to Use it. Emeritus Online Courses. URL <https://emeritus.org/blog/leadership-what-is-situational-leadership/> (accessed 12.1.24).

Sison, A.J.G., Ferrero, I., Guitián, G., 2016. Human Dignity and The Dignity of Work: Insights from Catholic Social Teaching. *Business Ethics Quarterly* 26, 503–528.

Talone, P., 2013. Principle of Subsidiarity: Challenges and Opportunities in Today's Health Care Environment [WWW Document]. www.chausa.org. URL <https://www.chausa.org/publications/health-care-ethics-usa/archive/article/spring-2008/principle-of-subsidiarity-challenges-and-opportunities-in-today-s-health-care-environment> (accessed 12.1.24).

SEGUIR A JESÚS EN LA ERA INSTANTÁNEA

Paulinus Prasetyo de Indonesia

Seguir a Jesús en el mundo actual tiene sus desafíos. Los seres humanos se distraen fácilmente con diversas cosas debido al entretenimiento y a la facilidad de realizar muchas cosas sin entender el proceso. Por un lado, la vida moderna facilita que la gente haga más cosas más rápidamente. Sin embargo, por otro lado, puede hacer que la gente ignore el proceso por el que tiene que pasar. No ser capaz de ver y sentir la conexión entre los valores sociales que ocurren y en su apogeo puede erosionar la fe de una persona porque entonces ya no vemos la implicación de Dios en cada obra, sino que confiamos más en la tecnología.

1. Rasgos de la vida instantánea

En el acelerado mundo actual, el concepto de «vida instantánea» está marcado por rasgos que reflejan el deseo de inmediatez, eficacia y comodidad. He aquí algunas características comunes de la vida instantánea:

1.Resultados inmediatos: la gente espera resultados rápidos, ya sea la respuesta a un mensaje, la entrega de bienes o los resultados de sus esfuerzos. Con esta nueva situación, la paciencia se vuelve menos habitual; los retrasos suelen traer frustraciones.

2.Dependencia digital: la necesidad de estar siempre en línea: Los teléfonos inteligentes, las redes sociales y la mensajería instantánea hacen que la comunicación constante sea la norma. La gente confía más en las búsquedas rápidas y los titulares que en el aprendizaje en profundidad o la reflexión.

3.Elecciones centradas en la comodidad: muchas tareas se delegan en la tecnología para facilitarlas, como los asistentes inteligentes y las aplicaciones de reparto por IA. Las personas también a ser Cultura On-Demand, que acceden a servicios como comida, entretenimiento y transporte con solo pulsar un botón.

4.Falta de profundidad en las interacciones: muchas relaciones se mantienen a través de textos rápidos e interacciones en las redes sociales en lugar de conversaciones significativas. No solo eso, las interacciones a menudo se juzgan por su utilidad o beneficio.

5. Multitarea y presión por la productividad: la gente hace malabares con múltiples tareas simultáneamente, a veces a costa de la calidad o la concentración y el impacto es hacer que la búsqueda incesante de la eficiencia pueda conducir al estrés y al agotamiento.

6. Consumo por encima de reflexión: plataformas de medios sociales como TikTok y Netflix fomentan el consumo rápido de contenidos, sustituyendo a menudo las actividades reflexivas o creativas. Todo ello crea un deseo de adquisición inmediata de bienes, impulsado también por las compras en línea y la entrega rápida.

7. Descuido medioambiental: los plásticos de un solo uso y la moda rápida satisfacen necesidades instantáneas, pero dañan el medio ambiente. Los hábitos de consumo rápido suelen pasar por alto las consecuencias a largo plazo.

8. Cambio de valores: muchos dan prioridad a las ganancias rápidas sobre el crecimiento a largo plazo o la perseverancia.

2. ¿Cómo seguir los caminos de Jesús hoy?

Seguir el camino de Jesús en medio de una vida instantánea no es fácil. Jesús, que nos enseñó a seguir su difícil camino de la cruz hasta la cima del Gólgota, parece tener que yuxtaponerse a la vida fácil y rápida de hoy. Entonces, ¿cómo podemos utilizar los avances tecnológicos para continuar siguiendo el camino de Jesús hasta su gloria?

Seguir a Jesús en el mundo moderno requiere navegar por un entorno acelerado, a menudo secular, al tiempo que se permanece anclado en la fe. He aquí algunos pasos prácticos:

1. Desarrollar una relación personal con Jesús. Podemos construir esa relación reflexionando sobre nuestras actividades diarias tratando de entender el mensaje que Dios quiere transmitir. Rezar o utilizar versículos de la Biblia puede ayudarnos a ver cada acontecimiento desde un ángulo positivo.

2. Perseguir el crecimiento y la humildad. Necesitamos seguir aprendiendo de diversas fuentes que cada vez nos resultan más fáciles de obtener. Persistir en la humildad es una forma de tener el deseo de seguir creciendo. Construir una red de diversas actividades laicas es también una forma de desarrollarnos. Movimientos como el MIIC Pax Romana son ejemplos de cómo las redes pueden fortalecerse y apoyarse mutuamente.

3. Equilibrar la fe y las responsabilidades modernas. Una forma de optimizar ese equilibrio es tener una buena Gestión del Tiempo y también mantener cosas positivas en el lugar de trabajo, como demostrar integridad, amabilidad y excelencia en tu vida profesional como testimonio de tu fe. También debes Cuidar tu salud física y mental como templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19-20).

4. Adoptar herramientas modernas para el crecimiento de la fe. Además de los contextos mundanos, utilice recursos en línea como aplicaciones, podcasts o medios sociales como un medio para nutrir su relación con Dios.

Conclusión: Compartir el Evangelio

Convertirse en testigo de Cristo en una era instantánea, aunque haya más desafíos, pero con el espíritu de difundir los valores del Evangelio, todavía puede hacerse. El espíritu del Evangelio seguirá siendo relevante en la era actual. Comprender el Evangelio en el contexto actual requiere la experiencia de vivirlo uno mismo para que pueda facilitar el encuentro con Dios en cada acontecimiento que vivimos. Comparte tu fe con mansedumbre y respeto (1 Pedro 3:15). Que tu vida sea un reflejo del amor de Cristo, atrayendo a los demás hacia Él.

- Fin

VIVIR EL CRISTIANISMO COMO PERSONA CON DISCAPACIDAD EN MADAGASCAR

Señora HAZIENARIVELO Suzette Martin de Madagascar

Vivir el cristianismo como persona con discapacidad en Madagascar implica desafíos, pero también oportunidades para expresar la fe en un contexto marcado a menudo por obstáculos socioeconómicos, culturales e infraestructurales. He aquí una reflexión sobre esta realidad cotidiana.

En Madagascar, la situación de las personas con discapacidad sigue siendo un problema crucial, marcado por desafíos sociales, económicos y culturales. Aunque se están realizando esfuerzos para promover la inclusión y garantizar sus derechos, una gran parte de esta población sigue enfrentándose a discriminaciones y barreras estructurales que impiden su plena participación en la vida social y económica. Las personas con discapacidad en Madagascar: un desafío social y humano.

Según las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), aproximadamente del 10 al 15% de la población mundial vive con una discapacidad; una proporción similar se aplica a Madagascar. Sin embargo, en este país insular, donde más del 70% de la población vive por debajo del umbral de pobreza, las personas con discapacidad son aún más vulnerables.

El acceso a la infraestructura también es un problema importante. La iglesia lugar de culto en Madagascar no está equipada para acoger a las personas con discapacidad; falta de rampas de acceso, lugares adaptados. La carretera está mal llena de baches, no se pueden usar muletas y sillas de ruedas. El transporte público para llegar a la ciudad rara vez está adaptado para personas con movilidad reducida u otras formas de discapacidad.

Lucas 14:13 Pero cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos.¹⁴ Y serás feliz de que no puedan devolverte el favor; porque te será devuelto en la resurrección de los justos. Por lo tanto, según Luc, es necesario invitar a las personas con discapacidad en todos los sectores.

También las personas con discapacidad pueden tener dificultades para participar activamente en actividades religiosas; cantos, servicio al altar, liturgia, formación catequesis, etc... debido a barreras físicas o estigma social.

Las personas con discapacidad en Madagascar, a menudo, están entre los más pobres, lo que dificulta el acceso a recursos espirituales como libros religiosos o desplazamientos para eventos cristianos, recogimiento, peregrinación...

La mayoría de la iglesia no utiliza el lenguaje de signos o traducciones para las personas con problemas auditivos durante las prácticas litúrgicas:

En algunas comunidades, la discapacidad puede ser percibida como una maldición o falta de bendiciones divinas, lo que puede generar marginación y exclusión: estigmatización social.

Lucas 13:12 «Cuando la vio, Jesús le habló y le dijo: Mujer, eres liberada de tu enfermedad». Aquí, Jesús vino a curar a los minusválidos...

Otras barreras de la situación de discapacidad, en las formaciones para ser sacerdote o religioso las discapacidades físicas son obstáculos. De hecho se cree que si un sacerdote con luxación de cadera por ejemplo dirige la misa, la asistencia está enfocada en su discapacidad, pero no concentrada en las oraciones. Una persona puede testificar y veremos lo que sigue 1Timothée 5: 19 No recibe ninguna acusación contra un anciano, excepto en la declaración de dos o tres testigos.

Madagascar ratificó la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad en 2014, un paso importante hacia el reconocimiento de sus derechos. Sin embargo, la aplicación de políticas inclusivas sigue siendo lenta y limitada. El marco jurídico nacional, aunque existe, carece de los medios financieros y técnicos para aplicarlo eficazmente. Hay simpatía por ellos, pero no es permanente, sino a veces ocasional.

Solidaridad comunitaria: Los valores cristianos, como el amor al prójimo, a menudo animan a las comunidades a apoyar a las personas con discapacidad, aunque esto varía según las parroquias. Se le debe respetar según Levítico 25:39 Si tu hermano se empobrece cerca de ti, y se vende a ti, no le impondrás el trabajo de un esclavo. Ellos no deberían ser explotados.

El cristianismo ofrece una fuente de consuelo, sentido y resistencia ante las dificultades cotidianas. El Movimiento Cristiano de Cuadros y Profesionales o MCCP en la ciudad de Antsirabe Madagascar realiza diversas actividades sociales. A pesar de los desafíos, las personas con discapacidad en Madagascar muestran a menudo una fe profunda y resistente, que testimonia que el cristianismo puede ser vivido plenamente incluso en condiciones difíciles. El compromiso de las comunidades con ellos es esencial para hacer que esta fe sea más accesible e inclusiva.

Hay mucho por hacer, todavía.

Alentar a las iglesias a invertir en infraestructuras inclusivas para personas con discapacidad. Perspectivas de mejora

Capacitar y sensibilizar a los líderes religiosos: Los sacerdotes y otros líderes religiosos deben ser capacitados para comprender las realidades de las personas con discapacidad y responder a sus necesidades.

Fortalecer las redes: Colaborar con asociaciones locales e internacionales para apoyar iniciativas inclusivas en las comunidades cristianas. El Movimiento Cristiano de Ejecutivos y Profesionales o MCCP en la ciudad de Antsirabe moviliza a estos miembros para actividades sociales. Por lo tanto, es fundamental sensibilizar a la población sobre los derechos de las personas con discapacidad y promover su inclusión. Las barreras culturales siguen siendo un obstáculo importante.

La situación de las personas con discapacidad en Madagascar requiere atención urgente y movilización colectiva. La construcción de una sociedad inclusiva no puede hacerse sin políticas públicas adecuadas, una mayor sensibilización y un cambio de mentalidad. Invertir en la inclusión de las personas con discapacidad no solo significa respetar sus derechos, sino también fortalecer la cohesión social y el desarrollo del país. Cambio de mentalidad: un reto fundamental.

¿CÓMO PUEDES VIVIR HOY TU VIDA CRISTIANA?

Florent ANDRIAMAHAVONJY de Madagascar

El mundo en que vivimos está en continuo cambio y continuará creciendo. A menudo se cuestionan los valores tradicionales. Por eso, para algunas personas, vivir su fe cristiana puede parecer un desafío. En lo que concierne a los creyentes, estos se enfrentan a diferentes influencias, presiones sociales y derechos procedentes de múltiples fuentes. Es más, es posible que ciertas distracciones pueden alejarles de su relación con nuestra divinidad. Afortunadamente, el cristianismo se distingue por un llamado al **amor de Cristo** y a vivir según sus enseñanzas, sin importar las circunstancias.

1. Cuando los desafíos se convierten en oportunidades: la vida cristiana hoy

Sin embargo, estas dificultades también ofrecen oportunidades para que los cristianos fortalezcan su fe. Eso les anima a fortalecerse mejor a acercarse a **la fuerza y a la gracia divinos**. Les recuerdan que la vida cristiana, con sus imperativos, puede vivirse con dignidad, valentía y felicidad, a ejemplo de Cristo (Jn 16, 33). En efecto, los fieles que se consagran a su fe y a su vida cotidiana se enfrentan a diversos desafíos en un mundo en constante evolución. Estos problemas y situaciones se observan a menudo en el plano social, económico y político. De vez en cuando, estos inciden en su libertad de creencia e incluso a su bienestar.

2. Problemas sociales

En algunas regiones de nuestro planeta, los cristianos son discriminados o marginados. Esto puede ir tan lejos como los insultos en los ambientes escolares, profesionales u otros. También puede implicar restricciones a la expresión de su fe o conflictos con las normas sociales que hacen eco de sus principios bíblicos. El sectarismo o los movimientos que se oponen a sus convicciones pueden a veces hacerles difícil el mantener su identidad religiosa.

Entonces, los **fieles a Jesucristo** se enfrentan, pues, a diversos retos en su vida. Son tanto espirituales como prácticos. Desde esta perspectiva, podemos mencionar sólo algunos.

Presiones económicas y políticas actuales

Los cristianos también pueden encontrarse con obstáculos económicos. Por ejemplo,

notablemente en países donde su fe minoritaria está estigmatizada. Entre otras cosas, algunos se ven sometidos a la exclusión del acceso al empleo o a los recursos financieros en razón de su compromiso religioso.

Los cristianos pueden igualmente, encontrarse en presencia con dificultades económicas. Algunos, por ejemplo, se ven excluidos del acceso al empleo o a los recursos financieros a causa de su fe.

Desde el punto de vista político, los **fervientes seguidores de Jesucristo** pueden enfrentarse a veces a leyes o políticas que restringen **su libertad de culto o de expresión**. En algunos países, el hecho de compartir la fe o negarse a cumplir leyes contrarias a sus principios religiosos es objeto de represalias. Por ejemplo, las discusiones concernientes a los problemas tales como la educación sexual, el matrimonio o el aborto pueden ponerles en conflicto con las autoridades o la sociedad.

Mantenerse fiel a sus convicciones, pase lo que pase

La Biblia sigue siendo la compañera indispensable de todo cristiano. Ella se convierte en una guía esencial e indispensable. Nos proporciona valores intemporales que nos orientan en nuestras opciones cotidianas. Por eso es esencial leer las Escrituras con regularidad, añadiendo momentos de oración. Es importante mantener una relación espiritual sólida. Esta disciplina también puede integrarse en una agenda más o menos apretada utilizando aplicaciones bíblicas y podcasts cristianos actuales. Esto le ayudará a contribuir plenamente a su fe y a mantenerse fiel a sus convicciones en una sociedad en constante transformación.

Unirse a una comunidad cristiana

El apoyo de una comunidad de fe es esencial para afrontar las dificultades a las que nos enfrentamos como cristianos. De este modo, las experiencias pueden compartirse participando en una iglesia, un grupo de oración o una asociación cristiana. Al mismo tiempo, se puede profundizar en el conocimiento de los demás y encontrar apoyo mutuo. Estos vínculos comunitarios ayudan a mantener una fe sólida, al tiempo que ofrecen la oportunidad de servir a los demás.

Es indispensable poner en práctica los principios de Cristo en tus relaciones en el trabajo y también en las plataformas sociales. Incluso en circunstancias complicadas, es esencial ser sincero, atento y ser capaz de perdonar. Este constituye un poderoso testimonio para nuestros allegados.

Por último, debes conocer y estar acostumbrado a los desafíos opuestos. Esto es perfectamente normal, en la medida en que es esencial permanecer firmemente anclado en la fe, adoptando al mismo tiempo una postura de apertura y diálogo. Lo necesitamos para poder afrontar todos los obstáculos, incluso los de carácter específico. Requieren valor y resiliencia. Y, sobre todo, requieren igualmente una capacidad de defender las propias convicciones según las prescripciones de la Biblia.

3. ¿Cómo podemos superar los retos actuales como cristianos?

A todos los que lean este artículo, se les puede afirmar sin ninguna duda que es totalmente posible **vivir el cristianismo en el mundo de hoy**. Es cierto que los desafíos y las provocaciones de hoy son numerosos y parecen difíciles de superar. Pero todo se resolverá con nuestra **fe en Jesucristo** y nuestras oraciones. En consecuencia, pueden verse como oportunidades para **profundizar en nuestra fe y encarnar los valores cristianos** de manera auténtica.

3. Anclarse en la fe: un refugio espiritual frente al tumulto moderno

En tiempos de caos, echar raíces en la fe no resuelve las dificultades. Sin embargo, al mismo tiempo, te permite superarlas con seguridad confiando en el poder inquebrantable de Dios. Por tanto, debes confiar plenamente en la soberanía de Dios, incluso cuando te enfrentes a pruebas inesperadas y difíciles.

He aquí algunas reflexiones sobre el tema para inspirar a quienes buscan sentido en tales situaciones.

- La fe cristiana debe estar firmemente anclada en todo momento y en todo lugar: en momentos de agitación o emoción, ella proporciona un refugio sólido. Los momentos de incertidumbre o duda pueden ser inquietantes y pueden transformarse en una oportunidad para fortalecer la relación con Dios y reafirmar la confianza en Sus promesas.
- La toma de conciencia de la fe comienza con la oración. Ofrece la oportunidad de depositar nuestras cargas a los pies de Cristo y de encontrar serenidad en su presencia. Jesús mismo nos invita: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os abriré la puerta del descanso» (Mt 11,28).

•**El estudio regular de las Escrituras** es igualmente crucial. La Biblia está llena de historias en las que Dios convierte los obstáculos en ventajas. Estas historias nos hacen conscientes de su Fidelidad y Soberanía, incluso cuando todo parece desmoronarse.

•Por último, es esencial rodearse de una comunidad cristiana. Esto significa compartir tu sufrimiento y rezar con otros creyentes. Esto fortalece la creencia y acaba con la soledad. Trabajando juntos, es más fácil reconocer la luz de Dios en medio de la oscuridad, ofreciendo consuelo y aliento.

4. Adoptar las enseñanzas de Cristo para afrontar los retos contemporáneos

En un mundo en constante cambio, retos como la desigualdad social, los conflictos y la crisis ecológica parecen a veces insuperables. En tiempos turbulentos, anclarse en la fe no hace que los retos desaparezcan. Al contrario, te permite afrontarlos con confianza, contando con la fuerza divina. Por su parte, las **enseñanzas de Cristo** nos ofrecen muchas soluciones intemporales para afrontar estos retos con esperanza y sabiduría.

Frente a los conflictos, perdonar y tender la mano, como enseña el Sermón de la Montaña, puede desactivar las tensiones y restaurar la paz. El amor y el perdón constituyen los mensajes esenciales para establecer relaciones humanas armoniosas.

Una sesión de oración comunitaria es muy significativa. Lo experimenté durante un viaje en grupo por una carretera forestal en mal estado. Después de tres averías sucesivas muy graves, el conductor se dio por vencido y se negó categóricamente a volver a ponerse al volante del coche, alegando que estaba embrujado. A pesar de varias súplicas, sólo accedió después de que todos acordaran rezar a Jesús para que protegiera y bendijera el coche, a los pasajeros y el viaje. Funcionó y terminó con una oración de agradecimiento a la llegada.

Ante un conflicto, perdonar y tender la mano, como enseña **el Sermón de la Montaña**, puede desactivar las tensiones y restablecer la paz. El amor y el perdón son mensajes esenciales para establecer relaciones humanas armoniosas.

5. Vencer obstáculos con la gracia divina

Todos intentamos encontrar el equilibrio adecuado entre nuestra fe y nuestra vida cotidiana. Sin embargo, vivimos en un mundo dominado por la búsqueda del éxito, el materialismo y la relatividad moral. A primera vista, puede parecer difícil vivir plenamente nuestra fe. Sin embargo, es posible permanecer fiel a las propias convicciones mientras se afrontan las ambigüedades de la vida contemporánea.

Con la ayuda de Dios, podemos adoptar los siguientes principios:

- gestionar el estrés y los conflictos mediante **valores cristianos**;
- practicar el perdón y la resiliencia en las relaciones personales;
- responder con fe a los retos sociales y profesionales;
- vivir la fe cristiana a través de gestos sencillos (perdón, altruismo, amor al prójimo, etc.)
- dar testimonio a diario mediante el compromiso social (participación en obras de caridad, defensa de los valores de la justicia social, etc.);
- utilizar positivamente la tecnología (compartir mensajes de fe, organizar oraciones en línea, encontrar comunidades cristianas activas a distancia) a través de las redes sociales.

En resumen, en el contexto actual de crecientes y numerosas disparidades, la generosidad y la compasión enseñadas por Jesús son esenciales. «**Ama a tu prójimo como a ti mismo**» (Marcos 12:31) nos invita a apoyar a los más vulnerables, a compartir nuestros recursos y a construir sociedades más equitativas.

6. Oración y participación comunitaria

En primer lugar, **el momento de la oración** es de importancia primordial. Dedicando un momento cada día a Dios, puedes ajustar tu mente y desarrollar la fuerza que necesitas para afrontar los retos de la vida moderna. Esto te lleva a **leer las Escrituras o a meditar en las palabras de Jesús** para ayudarte a discernir las prioridades y a mantener una mirada crítica ante las influencias externas.

En cuanto a la participación en la comunidad, desempeña un papel clave. Tomar parte activa en la vida de la Iglesia, a través de la misa o las obras de caridad, ofrece apoyo espiritual y un sentido de pertenencia. Después, la implicación es esencial. Tomar parte activa en la vida de la Iglesia, ya sea asistiendo a misa o participando en obras de caridad, ofrece apoyo espiritual y un sentido de pertenencia. También es una forma de dar testimonio de tu fe a través de la acción.

Además, es vital no ceder a las presiones sociales que contradicen los valores cristianos. **Ser católico devoto** significa vivir de acuerdo con el amor y la verdad, incluso cuando va en contra de la corriente. La lectura de las Escrituras o la meditación de las palabras de Jesús nos ayudan a hacer balance de nuestras prioridades y a mantener una actitud crítica ante las influencias externas.

Por último, es vital no dejarse someter a presiones contrarias a los principios cristianos. En todos los sentidos. La fe católica significa vivir en el amor y la verdad, aunque no esté de moda hacerlo.

7. Conclusión

Vivir el cristianismo en el mundo actual no solamente es posible. También es esencial si queremos ofrecer **un testimonio auténtico de la fe** en un contexto que busca puntos de referencia espirituales.

Hoy en día, **llevar una vida cristiana** no es fácil. Acéptalo, porque también es una excelente oportunidad para mostrar el amor y la gracia divina en un mundo que lo necesita. Asegúrate de respetar la **Palabra de Dios** uniéndote a una comunidad de fieles. Adopta los valores cristianos en todos los aspectos de tu vida. Al final, es a través de nuestra manera de vivir, de amar y de servir, que se revela el corazón mismo del **mensaje cristiano**.

Aplicando en nuestra vida, todos los preceptos de Cristo, tenemos la ventaja de convertir nuestros retos actuales en oportunidades para vivir según valores que durarán toda la vida. Según Filipenses 4:6-7, **deja tus preocupaciones a Dios en la oración**, experimentando la paz en su seno.

VIVIR EL CRISTIANISMO EN EL MUNDO MODERNO

Prakash Khadka de Nepal

1. El cristianismo en un mundo cambiante

En un mundo caracterizado por la rápida transformación y una creciente complejidad, vivir la fe cristiana exige valentía, capacidad de adaptación y compromiso con los valores fundamentales del Evangelio. Para los creyentes de Nepal, donde el cristianismo es una religión minoritaria, este camino supone un desafío único. Implica sortear los prejuicios sociales, las restricciones legales, las tensas relaciones familiares y el reto más amplio de encarnar las enseñanzas de Cristo en una sociedad pluralista.

Sin embargo, estos obstáculos son también oportunidades. Nos llaman a reflejar el poder transformador del Evangelio, una fe que eleva a los marginados, defiende la justicia y fomenta la paz. En Nepal, los cristianos son ejemplos vivos de resistencia y esperanza, y demuestran con sus vidas que la fe es una fuerza de renovación social.

2. La llamada al servicio y la justicia

En el cristianismo es fundamental el concepto de «servicio digno», una llamada a ayudar activamente a los más vulnerables. En Nepal, he visto cómo las organizaciones religiosas abrazan esta misión. Afrontan retos como la pobreza, las desigualdades educativas y las disparidades sanitarias, al tiempo que abordan limitaciones sociales como la discriminación basada en la casta y la injusticia sistémica.

Desde una perspectiva evangélica, la conversión al cristianismo entre los dalits y los grupos étnicos marginados, por ejemplo, es especialmente significativa. No se trata sólo de una decisión espiritual, sino también de un acto de rebeldía contra siglos de opresión sistémica. A través de su fe, los dalits reclaman su dignidad, afirmando su igualdad ante Dios y la sociedad. Estas conversiones ponen de relieve el profundo impacto que puede tener el cristianismo, que ofrece renovación espiritual y un camino hacia el empoderamiento social. El mensaje del Evangelio resuena profundamente entre quienes buscan liberarse de la opresión y anhelan una sociedad basada en la justicia y la igualdad. Como cristianos, estamos llamados a continuar esta labor, desafiando las desigualdades y luchando por un mundo que refleje el amor y la justicia de Dios.

3.La fe en acción

La fe sin acción está muerta. Vivir el cristianismo hoy es algo más que una creencia privada: es un compromiso activo con el mundo. En Nepal, los actores religiosos desempeñan un papel vital a la hora de abordar las fracturas sociales: fomentan el diálogo interreligioso, abogan por políticas integradoras y promueven la reconciliación a través del servicio. Este enfoque se centra en satisfacer necesidades prácticas y fomentar relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutuos.

En un país donde las minorías religiosas, incluidos los cristianos, se enfrentan a menudo a problemas legales y sociales, estos esfuerzos son vitales porque demuestran el poder del Evangelio para unir y sanar comunidades divididas.

La adaptación también es crucial para los cristianos de hoy. La tecnología se ha convertido en una poderosa herramienta para conectar a los creyentes, difundir el Evangelio y ofrecer apoyo tangible. Los estudios bíblicos en línea, los grupos de oración virtuales y las iniciativas humanitarias digitales están transformando la forma en que los cristianos viven y comparten su fe. Sin embargo, a medida que innovamos, debemos asegurarnos de que nuestras acciones se ajustan a las normas mundiales de profesionalidad e inclusión. Un enfoque transparente y ético refuerza nuestro testimonio y subraya el potencial transformador del Evangelio.

4.Conclusión: La fe como catalizador del cambio

Vivir el cristianismo en el mundo moderno consiste en abrazar una fe que transforme tanto a las personas como a las sociedades. En Nepal, esto significa estar al lado de los marginados, desafiar la injusticia y fomentar la unidad en la diversidad.

Nuestra fe debe inspirar no sólo la devoción personal, sino también la acción colectiva. Debe impulsarnos a amar al prójimo, abogar por la justicia y contribuir al florecimiento de todas las personas. Vivir el cristianismo es un viaje de esperanza, resistencia y fe inquebrantable en el poder de Cristo para renovar y restaurar.

Mientras navegamos por las complejidades de la vida moderna, mantengámonos firmes en nuestra vocación, confiando en que la gracia de Dios nos guiará en cada paso del camino. Juntos, podemos ser la sal y la luz en un mundo que anhela compasión, justicia y paz.

(*)Este artículo refleja mis conocimientos y experiencias como defensor de la paz y los derechos humanos en Nepal. Es un testimonio de cómo el Evangelio sigue siendo relevante y transformador frente a los desafíos modernos.

BÚSQUEDA DE CONVERGENCIAS ENTRE CRISTIANOS Y MARXISTAS

José Manuel Pureza

La mera sugerencia de un diálogo entre marxistas y cristianos provoca malestar, incomodidad e incluso enfado en la percepción común. Significativamente, este malestar e incomodidad (por no hablar de ira) están notablemente ausentes cuando se considera el diálogo -o incluso la yuxtaposición- entre ser cristiano y ser liberal, conservador o nacionalista..... Bajo el pontificado de Francisco, la posibilidad de un diálogo fructífero entre los universos del marxismo y el cristianismo ha cobrado impulso. Lo que, durante décadas, se ha visto comúnmente como una imposibilidad y un camino prohibido, debido a los anatemas recíprocos entre las dos culturas, ahora parece haberse convertido no sólo en una posibilidad, sino en un desafío que merece una respuesta valiente.

1. Una Historia De Anatemas

La historia de la relación entre las iglesias cristianas y la izquierda socialista es, en su mayor parte, una larga historia de una profunda e insoluble discordia. Una historia de polarización entre representaciones mutuas, en la que el marxismo es condenado por el cristianismo por ser 'enemigo de la religión' y, del mismo modo, el cristianismo es condenado por el marxismo por constituir el 'opio del pueblo'. El marxismo es refutado por el cristianismo por no ser más que materialismo ateo militante, mientras que, simétricamente, el cristianismo es acusado por el marxismo de ser un espiritualismo incorpóreo. El cristianismo rechaza la centralidad de la lucha de clases -y con ella, una visión conflictiva de la sociedad en la que la oposición dialéctica de intereses es el motor de la dinámica social-, mientras que el marxismo critica al cristianismo por su papel de cómplice de la explotación y la opresión.

Estas acusaciones cruzadas construyeron una larga historia de anatemas mutuos e incompatibilidad fundamental. Forman parte de los discursos dominantes producidos y difundidos por los polos conservadores de cada una de las dos culturas, siendo éste uno de los mecanismos ideológicos que ambas utilizan para hegemonizar sus respectivos campos. Para estas perspectivas conservadoras, el cristianismo y el marxismo son, por defecto, enemigos el uno del otro y están llamados a erradicarse mutuamente. Los discursos

hegemónicos crearon una percepción pública en la que se confunden el conjunto de las culturas cristiana y marxista, alimentando el entendimiento común de una incompatibilidad irredimible entre «cristianismo» y «marxismo».

Todas las ortodoxias doctrinales son expresiones de estrechez intelectual y miedo. Son el resultado de la extrema dificultad para hacer frente a la heterogeneidad interna de cada cultura. En efecto, como todas las culturas, el marxismo y el cristianismo son realidades internamente diversas, universos con construcciones variadas en torno a sus principios estructurantes. Pero el reconocimiento de la diversidad interna no debe ser un fin en sí mismo. Abre espacio para la elección de estrategias y actores para la búsqueda de terrenos comunes. Por lo tanto, exige una distinción, tanto dentro del cristianismo como del marxismo, entre sus elementos transformadores y emancipadores y sus componentes conservadores. A partir de esa cartografía de la heterogeneidad, el desafío consiste en fomentar diálogos entre las dimensiones transformadoras y emancipadoras de los dos campos que puedan alimentar luchas concretas por la liberación de individuos y comunidades.

Ignorar esta diferenciación interna en el cristianismo y en el marxismo y desdeñar el desafío de los diálogos diferenciados que de ella se derivan es desperdiciar un enorme potencial de dinámicas liberadoras contra condiciones masivas de indignidad e injusticia.

2.Un nuevo contexto

La complejidad del mundo contemporáneo hace aún más inaceptables estos residuos. Tres realidades principales así lo demuestran. En primer lugar, la radicalización de las características básicas del capitalismo, a menudo denominado capitalismo tardío, cuyo núcleo es la financiarización, una dinámica basada en la especulación desconectada de la economía real. Esta pérdida de centralidad de la economía real significa que el capitalismo ya no requiere el establecimiento de derechos sociales como contrapartida a la acumulación de riqueza, adquiriendo así un carácter autoritario: la democracia y el contrato social ya no son elementos contextuales obligatorios para el desarrollo capitalista. En segundo lugar, la globalización del capitalismo se sustenta en un imparable proceso depredador de los recursos naturales, que conduce a un marco irreversible de catástrofe climática con efectos y responsabilidades diversas entre los distintos pueblos del planeta. La insostenibilidad de este proceso convierte en una prioridad absoluta la necesidad de combinar una respuesta al clamor de los pueblos con una respuesta al clamor de la tierra.

En tercer lugar, el capitalismo tardío constituye una nueva fase en la relación entre trabajo y capital marcada por la generalización de la precariedad, la segmentación laboral, el consiguiente debilitamiento de los sindicatos, el auge de la gig economy, etc. Pero la precariedad va mucho más allá del ámbito de las relaciones laborales: se ha convertido en una condición generalizada en todas las esferas de la vida, y la resiliencia (es decir, la capacidad de adaptarse a ella) ha pasado a considerarse la respuesta por defecto.

Ante esta realidad, ante la intensidad de la inhumanidad en el contexto actual, el diálogo entre marxistas y cristianos, que tomó diversos caminos en el pasado, asume una importancia creciente. Esto es evidente en diversas expresiones contemporáneas de inhumanidad, como el trato que reciben los pobres, los precarios, los refugiados, los migrantes y las víctimas de todo tipo de abusos (niños, mujeres, pueblos indígenas, habitantes de barrios marginales o víctimas de la violencia racial, de género o religiosa). También es evidente en la inhumanidad proyectada de un futuro próximo, ejemplificada por la injusticia medioambiental –la desigual distribución social o geográfica de los efectos medioambientales nocivos– exacerbada por el cambio climático.

En estos contextos, se hace cada vez más imperativo considerar la realidad de los pobres, de los marginados, a la hora de comprender el mundo y los mecanismos que lo (des)ordenan, y dar contenido a una ética del cuidado de la creación. La búsqueda de respuestas a estas diversas capas de inhumanidad constituye un reto ineludible para el acercamiento entre cristianos e izquierda socialista.

3. La doctrina social de la iglesia y la crítica del capitalismo

el diálogo entre cristianos y marxistas dista mucho de ser una novedad de nuestro tiempo. concretamente en las periferias del sistema-mundo capitalista, ha sido una realidad crucial tanto para los debates y prácticas teológicas como para la estructuración de fuertes movimientos sociales contra diferentes formas de opresión y discriminación. en esos lugares, donde las realidades de pobreza y explotación eran más brutales, los cristianos se sintieron obligados a ir más allá del juicio moral de los pecados individuales y a profundizar en la identificación de los mecanismos estructurales que generan y naturalizan esas ofensas a la dignidad humana. allí, donde la lucha por la dignidad se hizo más ardua, los anatemas entre el marxismo y el cristianismo se superaron de forma natural, ya que no sólo eran un desperdicio de energías de liberación, sino que también formaban parte del trasfondo cultural que facilitaba la opresión y la desigualdad como pecados estructurales.

En esas geografías, la denuncia cristiana de la creación de pobreza por parte del capitalismo y su impacto inherentemente subyugante sobre la humanidad se encontró con las luchas de la izquierda socialista por la transformación social y económica. La intensidad de este diálogo en América Latina -que apuntaló el desarrollo de la teología de la liberación y la articulación entre las comunidades eclesiales de base y la agenda transformadora de los movimientos sociales- es sin duda el ejemplo más claro de cómo el anatema fue naturalmente sustituido por la convergencia en las periferias del sistema mundial.

Pero esta no es una realidad confinada a las periferias. Ni mucho menos. La evolución de la doctrina social católica, sobre todo en las últimas décadas, ha expresado una profunda crítica del capitalismo. Esta crítica, aunque nunca ha adoptado un fundamento de inspiración marxista, ha denunciado las estructuras de pecado asociadas al capitalismo como un modo objetivo de producción y no meramente como un marco de comportamientos personales codiciosos y poco caritativos.

Encyclicals such as *Pacem in Terris* (John XXIII), *Populorum Progressio* (Pablo VI), *Sollicitudo Rei Socialis* o *Laborem Exercens* (Juan Pablo II), *Laudato Si* y *Fratelli Tutti* (Francisco) contienen análisis exhaustivos de los mecanismos generadores de inhumanidad y crisis sistémicas y sitúan en el centro de la Doctrina Social Católica principios centrales como la dignidad humana y la primacía de los derechos humanos, la opción preferencial por los pobres, la dignidad del trabajo y su precedencia sobre el capital, el destino universal de los bienes, el bien común, la solidaridad, la lucha por la justicia y la construcción de una paz positiva. Al converger, en este sentido, con las preocupaciones prioritarias de la izquierda socialista, estos textos sirven también de referencia para todo pensamiento transformador opuesto al sectarismo doctrinal y organizativo.

El Papa Francisco añade densidad a la crítica anterior del carácter depredador del modo de producción dominante: «Esta economía mata», ha escrito en *Evangelii Gaudium*. Mata a los millones de personas desechadas y destruye los ecosistemas que sostienen la vida en nuestra casa común. El grito de la Tierra y el grito de los pobres son uno y el mismo porque su causa es una y la misma, como escribe el Papa en *Laudato Si*. Por tanto, la respuesta a las estructuras de pecado (como las llaman los cristianos) o a las relaciones de producción que generan explotación (como las llaman los marxistas) debe ser también de convergencia.

4. La Dialop - el Diálogo en curso

El 18 de septiembre de 2014, durante una audiencia privada concedida por el Papa Francisco a Alexis Tsipras, Walter Baier (ex secretario general del Partido Comunista de Austria y actual presidente del Partido de la Izquierda Europea) y Franz Konreif (del Movimiento de los Focolares), el Papa subrayó que, en la actual situación mundial, ninguna fuerza -incluida la Iglesia católica- tiene la capacidad de ofrecer soluciones y alternativas por sí sola. Por lo tanto, todas las «fuerzas del bien» deben unirse para pensar y actuar colectivamente. Esto sentó las bases para continuar el diálogo iniciado en aquella ocasión, encaminado a desarrollar esas soluciones y alternativas.

Para facilitarlo, el Papa nombró al arzobispo Vincenzo Zani, entonces presidente de la Pontificia Comisión para la Educación, enlace del Vaticano con la plataforma de diálogo que se puso en marcha. El Dicasterio Pontificio para la Cultura y la Educación, ahora presidido por el cardenal Tolentino de Mendonça, ha asumido esa responsabilidad desde 2022.

En 2016, la plataforma organizó un seminario para intercambiar perspectivas entre círculos marxistas y cristianos sobre temas previamente debatidos por el Papa Francisco y Tsipras - guerra y paz, migración, pobreza, justicia social y responsabilidad por la creación-, sirviendo la encíclica Laudato Si como referencia clave. Esta iniciativa inicial puso de relieve la importancia del ámbito académico y la participación de jóvenes estudiantes como escenario preferente para futuras iniciativas. Esta visión se materializó con la universidad de verano sobre «Europa como común», celebrada en Ermoupoli (Grecia) en septiembre de 2018. El evento reunió a 54 participantes de 19 países, divididos a partes iguales entre individuos de la izquierda socialista y del ámbito católico.

En 2021, en Cádiz (España), se ha discutido y aprobado un manifiesto conjunto («Documento de Posición»), en el que los socios analizan las sombras y las luces de la historia de la relación entre las dos culturas, reconociendo los errores del pasado y rindiendo homenaje a los pasos dados en el camino del diálogo. «Sólo juntos nos salvaremos» es el título y el mensaje básico de este documento, en el que se reconoce que tanto cristianos como marxistas están llamados a construir una ética social transversal, teniendo en cuenta tanto

sus consensos diferenciados como sus disensos cualificados. El documento fue inmediatamente firmado por 62 suscriptores y posteriormente presentado en el Parlamento Europeo. Otras iniciativas como la «Conferencia Internacional sobre Ecología Integral: Por una transformación social y ecológica», en 2023, y un conjunto de seminarios web sobre la paz y sobre la migración, en 2023-24, fueron pasos relevantes en el proceso de construcción de esa ética social transversal.

El 10 de enero de 2024, el Papa Francisco invitó a 15 representantes de DIALOP a una audiencia privada en el Vaticano. Diez años después de los primeros pasos dados por esta plataforma, el Papa Francisco pronunció unas claras palabras de llamada al diálogo y a la convergencia: *«Una política verdaderamente al servicio de la humanidad no puede dejarse dictar por las finanzas y los mecanismos del mercado. La solidaridad no es sólo una virtud moral, sino también una exigencia de la justicia, que pide corregir las distorsiones y purificar las intenciones de los sistemas injustos, también mediante cambios radicales de perspectiva en el reparto de los desafíos y de los recursos entre las personas y entre los pueblos. Por eso me gusta llamar «poetas sociales» a quienes se dedican a este campo, pues la poesía es creatividad, y aquí se trata de poner la creatividad al servicio de la sociedad, para hacerla cada vez más humana y fraternal. No tengáis miedo de la poesía, de la poesía y de la creatividad».*

AGRADECIMIENTOS

Extendemos nuestra más sincera gratitud a los autores de estas reflexiones y al equipo editorial por sus inestimables contribuciones. En particular, nos gustaría expresar nuestro reconocimiento:

- Begonia Ocio de País Vasco
- Nuria Sastre de Barcelona
- Sylvia Caceres de Peru
- Elisabeth Muller de Colombia
- Fernando Marquez de Panama
- Naiara Ramirez de Peru
- Mercedes Vega Sahdala de la Republica Dominicana
- Álvaro Martínez de Uruguay

Un agradecimiento especial a todos los miembros de Pax Romana por su inquebrantable apoyo, que ha sido decisivo para hacer de 2024 un éxito rotundo.

PERFIL DE LOS AUTORES



Hna. Gladys Nasimiyu Mukhongo.

Hijitas de San José.



Sr Gladys

Félix Grández Moreno de Peru.

Sociólogo, integrante del Movimiento de Profesionales Católicos de Lima, Perú.



Albert Dhafana de Zimbabwe,

Msc SM, AIPMZ, DBA (pendiente)

Profesional de OD + Recursos Humanos, Presidente de la Red de Procesionistas Católicos de Zimbabue (CPNZ).



Rebecca Nayiga Kirima, de Uganda.

Secretaria General de la Catholic Association of Professionals of Uganda (CAPU).



Patience Bianca Fwero de Zimbabwe

Oficial Superior de Investigación y Consultora en Gestión de la Reducción del Riesgo de Catástrofes del Centro de Recursos Científicos (SRC), de la Red de Procesionistas Católicos de Zimbabue (CPNZ).

PERFIL DE LOS AUTORES



HAZIENARIVELO Suzette Martin de Madagascar

Doctoranda en la Universidad de Fianarantsoa, miembro del Mouvement Chrétien de Cadres et Professionels (MCCP) de Madagascar.



Paulinus Prasetyo, de Indonesia,

Director de Recursos Humanos de una empresa minorista y profesor de la Universidad Católica Atma Jaya, Yakarta, Indonesia.
Vicepresidente de ICMICA Pax Romana de Asia.



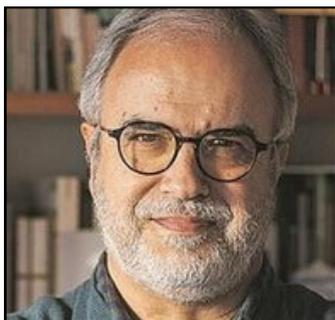
Florent ANDRIAMAHAVONJY de Madagascar,

Asistente de investigación y profesor jubilado.



Prakash Khadka, de Nepal,

Fundador de Peace Himalaya y Director Nacional de Stichting Kinderen Van de Wereld.
Miembro del MIIC Pax Romana Nepal.



José Manuel Pureza, de Portugal

Miembro del equipo de coordinación de DIALOP - Plataforma de Diálogo entre Marxistas y Cristianos.